NUMERO ESPECIAL

CARTA A LOS CAMARADAS DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (O. S. C. I.)

LEON TROTSKY

No. 19
NOVIEMBRE - 73
15 PTAS.

¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!

COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA • Org Simp. de la IVª Internacional

presentacion

En mayo de 1.972 daba comienzo en la LCR un debate tendencial en cuyo fondo se manifestarían divergencias acerca del método de construcción del Partido revolucionario. De este primer nivel de divergencias (el fundamental) se abría un haz inmenso de implicaciones en todos los niveles de nuestras concepciones políticas. En "COMBATE" nº11, nuestro Comité Central ofrecía una primera explicación acerca de la crisis de la LCR que suministraba una visión de las divergencias principistas, estratégicas y algunas de las implicaciones tácticas generales.

Hoy, casi a un año de la ruptura de la fracción "en marcha", ofrecemos un análisis sintético sobre el juicio que hace la lucha de clases de las distintas posiciones que enmarcaron aquella escisión.

Adjuntamos un documento publicado por los camaradas expulsados de ETA VIª que mantenían nuestras posiciones políticas en el seno de aquella organización.

Este texto ha sido presentado por nuestro Partido como contribución al debate en el seno de la IVª Internacional con vistas al Xº Congreso Mundial.

Buro Político de la

Liga Comunista.

(Organización simpatizante de la IVª Internacional).

INDICE

CARTA A LOS CAMARADAS DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (O.S.C.I.).



CARTA A LOS CAMARADAS DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (O.S.C.I.).

I. Introducción.

En enero de este año, a poco más de un mes de vuestra escisión, y a pesar de haberse celebrado ya vuestro Congreso fraccional, os seguimos proponiendo la discusión y preparación conjunta del II Congreso de la L.C.R. No os proponíamos que mandaseis un representante a "nuestro" Congreso para discutir sobre la ruptura. Seguíamos luchando para llevar hasta el fin el debate iniciado en mayo del 72, por llegar hasta el fondo en el proceso de erradicación de las bases políticas que estaban detrás de toda la orientación ultraizquierdista anterior, para dotar a partir de ahí a la L.C.R. de las bases programáticas leninistas trotskystas imprescindibles para avanzar en la construcción del partido revolucionario del proletariado.

En el momento de la ruptura, solo a nivel de los órganos de dirección el debate había llegado a clarificar parte de las divergencias fundamentales y a concretarse en algunos puntos tácticos. Pero, todos los militantes de la organización tenían el derecho a realizar este debate y llegar hasta las últimas consecuencias del mismo. Por ello, aún tras la escisión, seguimos luchando por recorrer este proceso conjuntamente hasta su culminación en la celebración de un Congreso democrático, al que asistieran una representación proporcional de vuestras y nuestras fuerzas. Y para que ello fuera posible renovamos nuestra propuesta de una Comisión paritaria de ambas fracciones, de la que formaran parte también un representante de cada tendencia de la IV Internacional. Los textos que aportábamos a ese Congreso, reunidos en el documento titulado "La trama del debate", os fueron pasados con la suficiente antelación.

Nada contestasteis a estas propuestas, reafirmándoos así en el comportamiento que había estado detrás de la ruptura: la utilización de métodos burocráticos para negaros a confrontar, fraternal y democráticamente, vuestras posiciones a las nuestras.

Esta negativa, decisiva prolongación de las anteriores trabas burocráticas, la mayor de las cuales fué la escisión, os permitieron aislar a un puñado de militantes valiosos del curso del debate. Pero no pudisteis evitar su desarrollo y culminación en el II Congreso de la LCR, que dotó a nuestra organización de las bases principistas, una alternativa estratégica y los elementos tácticos fundamentales que nos arman para afrontar con éxito las tareas de construcción del Partido revolucionario.

Entretanto, vosotros habeis seguido adentrandoos por una vía que durante ocho meses intentamos cortar en el marco de un debate tendencial, y que hoy seguiremos combatiendo en el marco de dos organizaciones distintas, confrontándola paso a paso y a todos los niveles con las exigencias del desarrollo de la lucha de clases. Es la vía de construcción del partido exterior al desarrollo del conjunto del movimiento obrero y popular, abandonando este terreno en manos de las direcciones reformistas, a través de una práctica que refleja una contínua adaptación a las presiones y vaivenes de diversas corrientes pequeño-burguesas, dominantes en la franja de la vanguardia que ha roto con el aparato stalinista.

Esta será nuestra actitud de aquí en adelante, tanto más justificada por cuanto la justificación de vuestra línea de intervención os ha llevado tras la ruptura a desarrollos en algunos aspectos de la perspectiva estratégica general que abren las puertas a la revisión de los mismos fundamentos del programa de la revolución permanente al que proclamais fidelidad ante la clase obrera.

Con esta carta, tratamos, sencillamente, de seguir llevando la batalla que iniciamos en mayo del 72 en torno a un eje fundamental: la construcción del partido revolucionario sobre la base del método trazado en el "Programa de Transición".

Y el mejor terreno para seguir llevando esta batalla es el de la materialización de unas y otras posiciones en la intervención en los acontecimientos diarios de la lucha de clases. El incesante desarrollo de los combates obreros y populares en el Estado español ofrece un marco insustituible para extraer lecciones y esclarecer la vía para avanzar en la edificación de una nueva dirección y en la erradicación de las ideologias políticas ajenas a la clase obrera de stalinistas, socialdemocrátas y centristas.

Las movilizaciones de masas desencadenadas a raiz del asesinato de Manuel Fernández en San Adrián del Besós, la preparación del 1º de mayo y la Huelga general de Pamplona, no solo se enfrentaron abiertamente a la orientación colaboracionista de la dirección stalinista y sindicalista. Descalificaron también a todas aquellas organizaciones centristas de derecha e izquierda que, de una u otra forma, les hicieron, en última instancia el juego a la política traidora de las direcciones reformistas.

Creemos que vuestra intervención en ellas difícilmente podía pasar la prueba a que los sometía la lucha de clases. Confiamos en que esta, a la que no podeis acusar de teoricismo abstracto, os haga reflexionar. No podemos en esta carta abordarla en todos sus aspectos. Algunos, tan importantes como la intervención en la juventud, nos vemos obligados a dejarla por falta de espacio y tiempo. Nos centramos, pues, fundamentalmente en la dinámica general de vuestra intervención, confrontándola con el desarrollo de los combates obreros y populares desde fines de 1972.

II. Fines del 72, primer trimestre 73: una fase de recomposición del movimiento obrero y popular.

Frente a la oleada de luchas disparada tras las movilizaciones contra los Consejos de guerra de Burgos, la dictadura recrudeció la represión, a la vez que intentaba angustiosamente dar salida a una recesión económica que duraba desde mediados del 70. El encadenamiento de explosiones generalizadas que tuvo lugar en 1971 y parte del 72 hacia cada dia más apremiante estos esfuerzos del gobierno del gran capital. Pero, simultaneamente, al operar como uno de los factores fundamentales de "desconfianza" e "incertidumbre" de los empresarios, dificultaba el éxito de las medidas "reactivadoras".

Ya entrado el segundo trimestre de 1972, una frágil reactivación empieza a perfilarse, afirmándose con mayor claridad tras el 1º de mayo. En el plano internacional, cogía al vuelo un momento de distensión política y de parches en la crisis monetaria. En el plano interno, la euforia "reactivadora" podía apoyarse en una leve desmovilización de las masas obreras en algunas localidades, reflejada ante todo en el aislamiento de combates como el de Comarsa y por el fracaso relativo de las jornadas del 1º de mayo. Esta episódica inflexión se hallaba esencialmente determinada por la política de las direc

ciones oportunistas del movimiento obrero, ante todo el PCE, que desarmó al proletariado frente a la política de convenios de la dictadura, relanzada una vez más como parachoques de la "reactivación".

Pero los márgenes de la "reactivación" podían inyectar muy pocas gotas de lubrificante al mecanismo dirigido a dividir y controlar las luchas obreras, articulado fundamentalmente por los Convenios colectivos. Estos lograron, ciertamente, separar las dinámica reivindicativa de unas empresas con otras, aislar las de mayor combatividad, al precio de algunas concesiones en los grandes centros. Pero, no lograron frenar la combatividad de las masas aunque ésta tuviese que recorrer, antes de volver a expresarse en el plano de la acción generalizada y retomar formas de combate masivo en la calle, una fase de recomposición de la confianza en las propias fuerzas y de la extensión a nuevos puntos, inicialmente en formas dispersas.

En efecto, desde fines del 72-inicios del 73, una amplia oleada reivindicativa recorre el país, alcanzando sus puntos más elevados en Barcelona, Guipuzcoa, Navarra, Asturias, a la vez que comienza un resurgir de luchas en empresas de Madrid, Sevilla, Valencia, Zaragoza. El papel divisor jugado por los convenios no consiguió detener esta oleada de luchas, sin las que no se puede explicar los combates generalizados del Besós y Pamplona.

De igual modo, el intento de la dictadura de aprovechar el respiro que podían proporcionarle los ritmos de recomposición de las luchas obreras para "normalizar" las facultades e institutos, chocaba con la respuesta, punto por punto, de la juventud escolarizada, aunque esta alcanzase niveles distintos en unos y otros distritos universitarios. Al más mínimo asomo de movilización, la dictadura respondió con cierres de facultades y escuelas, implantación de estados de excepción en las ciudades punta (Barcelona-Madrid..),etc.

Estas medidas desconcertaron a sectores de estudiantes. Pero si el movimiento estudiantil este curso, no ha alcanzado las cotas del anterior, se debe fundamentalmente, a las orientaciones reformistas y corporativistas de parte de su dirección, mientras otra parte de la vanguardia estudiantil se volcaba a un activismo minoritario al margen de las preocupaciones y de la movilización de las masas.

Hay que destacar una notable extensión del movimiento de bachilleres y de escuelas de formación profesional en distintas localidades del país. Y sobre todo, la gran movilización de maestros de EGB a escala de Estado, desbordando, pese a sus limitaciones, al SEM, a la vez que coincidía con la movilización de otros sectores de trabajadores de la enseñanza.

El desarrollo de las luchas obreras y populares se caracteriza pues, durante este período, con desigualdades importantes según las localidades, por una extensión de la agitación reivindicativa a nivel de fábrica, por la participación masiva y larga duración de las luchas en grandes fábricas, aunque vean limitada su acción en el marco de la empresa como resultado del apoyo a la política de división de la dictadura que supone la línea de las direcciones reformistas y sindicalistas, sin que con ello se consiga, sin embargo, una limitación de la combatividad obrera, como lo demuestran la imposición de parte de las reivindicaciones en las grandes fábricas.

La confianza de los obreros en sus propias fuerzas, resultante de las victorias parciales obtenidas, la erosión de estas mejoras salariales por el alza del coste de la vida, la insatisfacción de las reivindicaciones pendientes, están con distinta fuerza detrás de la avalancha de luchas que tiene lugar a inicios del 73. Todo ello, obra como estímulo para sectores de la pequeña y media empresa que en otro contexto no habrían podido resistir, y es el marco de la movilización de importantes sectores de las nuevas capas asalariadas. A su vez, la situación en su conjunto, proporciona al movimiento de la juventud escolarizada el respaldo preciso para seguir en pie, ofreciendo una resistencia dispersa pero contínua a las agresiones de la dictadura.

Estas eran las vías por las que, en esta coyuntura concreta, se preparaba el paso de grandes batallones proletarios a la acción generalizada, contando con la posibilidad no solo del apoyo entusiasta de la juventud, sino también con el de otros importantes sectores de la población.

Para los comunistas, se trataba de llevar adelante esta dinámica hacia la generalización del movimiento, poniendo en el centro de la agitación y propaganda la necesidad de la lucha de conjunto de la clase obrera y de otras capas y sectores de la población, sobre la base de una línea de independencia de clase frente a la burguesía y su dictadura. Se trataba de impulsar planes de lucha por las reivindicaciones de clase, contra la ley de educación, íntimamente ligados con la lucha contra la represión. Se trataba de ligarse, insertarse cada vez más profundamente en este momento de recomposición, extendiendo entre sectores de las masas y consolidando entre una amplia vanguardia en maduración, los elementos de una línea clase contra clase. Así se prepararía la eclosión, a niveles más altos que en el pasado, de las nuevas explosiones generalizadas, cuyas vías podían o no enlazar directamente con la acción reivindicativa.

Por otra parte, solo empalmando conscientemente con la continuidad del significado de las elecciones de 1971, buscando sus signos en las acciones de masas, profundizándolos y corrigiendo los errores de nuestras posiciones en este proceso, podíamos ir recortando los márgenes de respiro que había otorgado al stalinismo la crisis de los grupos centristas de izquierda y ultraizquierdistas y preparar la capitalización de esta crisis.

Sin embargo, frente a nuestra insistencia en la necesidad del impulso de planes de lucha de conjunto por las reivindicaciones de los trabajadores y de otras capas y contra la represión, basado en un pronóstico fundamentalmente confirmado por los acontecimientos, vosotros opusisteis, con una visión muy pobre de las vías por las que avanzan la generalización de las luchas en un momento concreto, las campañas autónomas de la organización, de vuestra organización, sobre los piquetes de autodefensa primero, los aniversarios después, campañas que planeaban por encima de este proceso de recomposición del movimiento, dejando el campo libre a reformistas y sindicalistas en las luchas que los obreros llevaban en el marco de las empresas por sus reivindicaciones económicas elementales y contra la represión. Dejando en manos de orientaciones reformistas y corporativistas que estrangulan la movilización de los estudiantes, olvidando las enseñanzas y el significado político de las movilizaciones del curso anterior.

De este modo, mientras el movimiento se recomponía a través de una importante oleada de luchas reivindicativas que afectaban a los más distintos sectores de trabajadores, preparando las condiciones para estallidos de lucha generalizada de envergadura superior al pasado, vosotros andabais soñando "ferrolazos" en lugar de prepararlos. No viendo más que la "línea general" de endurecimiento represivo de la dictadura y el avance de los combates hacia la huelga general, habíais menospreciado los avatares concretos de este proceso. Vuestras campañas propagandísticas abstractas sobre la lucha generalizada, por la autodefensa, por el aniversario de El Ferrol, solo podían interesar a una vanguardia reducida, contraponiéndose al avance efectivo del movimiento de masas en la lucha contra la represión, en la autodefensa obrera, hacia un nuevo Ferrol. Cuando en febrero de este año, los obreros de distintas fábricas del Puerto de Sagunto unificaron su lucha, la extendieron a otros sectores de trabajadores y ganaron por la vía de la acción directa, el apoyo de parte importante de la población, cuando se ponía en primer plano la necesidad imperiosa de extender la lucha no solo a núcleos obreros como el de Altos Hornos, sino también al proletariado de Valencia, volcando todos los esfuerzos por la generalización de los métodos de combates proletarios ¿cual creeis que fue el papel que jugó vuestra actitud "autónoma", en vuestra "conmemoración del

aniversario de El Ferrol", al margen del conjunto del movimiento, de su problemática y de sus necesidades, extensión y generalización de la lucha de los obreros y la población del Puerto de Sagunto ? ¿cual?, Y este es solo un ejemplo.

En resumen, vuestra intervención a lo largo de los meses que han precedido las luchas del Besós y la huelga general navarra se puede caracterizar en sus rasgos generales por un politicismo propagandista-abstracto, concretado a través de algunas acciones callejeras minoritarias o de comandos de la organización, sobrevolando por encima o colocándose abiertamente al margen del desarrollo de las luchas obreras y populares. Esta actividad, pretendidamente "ejemplar" para el movimiento de masas ¿os ha preparado mejor para el momento en que efectivamente se ha desarrollado una lucha generalizada contra la represión ?

Pero al mismo tiempo que por un lado dedicais gran parte de energias en acciones "revolucionarias" de la vanguardia fuera del marco del conjunto del movimiento obrero organizado, en CCOO se manifiestan claros visos de adaptación a su dirección reformista ¿Cual es sino el sentido del reblandecimiento del combate contra la política de convenios de la dictadura, de la lucha por la dimisión de los enlaces y jurados, etc.? ¿tiene una explicación distinta a la de una mejor convivencia con la dirección del PCE ?, Volveremos sobre ello en concreto.

Pero, mientras vosotros y el conjunto de la llamada "nueva extrema izquierda" os mostrabais absolutamente impotentes para avanzar respuestas a las exigencias de esta fase intentado parchear esta impotencia con derrapamientos y sucesivas adaptaciones oportunistas de un lado, y con "acciones de los revolucionarios" de otro; mientras el PCE aprovechaba el momento para reforzar las posiciones de colaboración de clases en el seno del movimiento obrero, tantas veces apaleadas y desbordadas por el sano instinto de clase de las masas en lucha, los obreros no podían dejar de dar respuesta a la política explotadora del capital y al recrudecimiento de los métodos represivos de la dictadura. No podian permitirse el lujo de prescindir de las enseñanzas más valiosas avanzadas por los combates de masas en los últimos años. Nuevos sectores de trabajadores se adentraban por los caminos del combate directo, único camino eficaz para defender las reivindicaciones obreras y populares. La lucha de los obreros de San Adrián y su extensión solidaria, la lucha de los obreros de SEAT, La Mina, Uralita, etc., la grandiosa huelga general navarra, seguian por el camino explorado años anteriores, aportando nuevas lecciones a este constante avance del proletariado español hacia la Huelga General que derroque a la Dictadura.

III. Pero, veamos cual fué vuestra intervención en las luchas del Besos.

Veamos que tal resultó vuestro encontronazo con el movimiento de masas, en el momento que se producían los estallidos de lucha generalizada, en el momento que el movimiento de las masas alcanzaba el piso en el que les esperaba vuestra intervención propagandística general de tantos meses. Este encuentro multiplicó vuestro desconcierto porque, como no es de extrañar, también en este momento la dinámica de la movilización de las masas os resultaba desconocida.

Como ya hemos desarrollado mucho más detalladamente en "Combate" nº 14, en el que hacemos un balance de las luchas en solidaridad con el Besos, la presente fase de las luchas obreras y populares acumula incesantemente las condiciones que se hallan en la base del estallido del Besos y de los que le van a suceder, y por las que nadie puede tener la más ligera duda acerca de que nos hallamos en el período de la huelga general contra la dictadura asesina. Este período toma cuerpo, en el momento más inesperado, a través de explosiones como la que arrancase de Térmica o Motor Ibérica, puntos de partida de movilizaciones cada vez más amplias. El alcance de las mismas variará, naturalmente, en función de muchas variantes. (Es obvio que no es lo mismo el impacto de la acción generalizada en pequeñas localidades como Ferrol o Cerdanyola, que en centros neurálgicos como Madrid o Barcelona).

En cualquier caso, el estallido de una lucha y su generalización, abre la perspectiva de la H.G. a escala de localidad, zona, comarca, región,... de que se trate, como exigencia objetiva del progreso de la movilización inicial.

La lucha de los obreros de Central Térmica, el asesinato de Manuel Fernandez Marquez, la movilización solidaria a escala de provincia de Barcelona, abrían esta perspectiva de modo inmediato. Era preciso avanzar hacia ella a través de un esfuerzo consciente -tanto más cuanto el aparato de la dictadura y las direcciones reformistas del m.o. ya se hallaban prevenidas contra ella-. Así, se trataba de impulsar acciones de conjunto en los centros de trabajo y estudio y en la calle dirigidas a unificar y centralizar los movimientos ya en marcha y a generalizar a puntos nuevos.

Esta dinámica exigía, en cada momento, definir serenamente y sin demagogia las tareas que pasan al plano de las consignas de acción y medidas de combate -como lo era la convocatoria de una "jornada

Carlos Marx



general de lucha"- de lo que en la agitación se mantiene como perspectiva -la huelga general a escala de Barcelona y provincia- que sólo se irá concretando con los avances de la lucha de masas.

La tarea de los órganos de dirección del m.o. es saber hacer avanzar a las masas hacia esta perspectiva. En vez de esto, la dirección stalinista se lanzó a una demagogia calabrera sobre una huelga general que vendrá por la extensión del movimiento en la base, preparada por los trabajadores cuando sus asambleas lo decidan, sin ningún esfuerzo consciente de centralización. Detrás de la utilización de estos argumentos, propios de los sindicalistas, la dirección del PCE-PSUC intentaba frenar el avance hacia la huelga general, frenar la voluntad de su preparación por una amplia vanguardia obrera surgida al calor de las luchas y de sus propios militantes, era simplemente la cobertura frasseológica al combate muy real contra la huelga general, que desarrolló desde un principio siguiendo la linea de la Assemblea de Catalunya.

Frente a la formidable demagogia del PCE-PSUC, frente a su negativa a dar pasos concretos en el camino de la huelga general, BR. (Bandera Roja) preconizó la necesidad de una jornada de lucha. Pero, al mismo tiempo, consideraba una "ligereza" el avanzar la perspectiva de la huelga general, incapacitándose con ello para oponer una respuesta global a la posición del PCE. BR tendía a presentar su propuesta de jornada de lucha el día 6, como el "broche de oro" al combate de los de la Térmica y a las acciones de solidaridad inmediatas y no como un paso hacia un mayor impulso del combate generalizado en Barcelona y su comarca.

Sin embargo, en la otra cara de la moneda, vuestra propaganda preconizando la huelga general para el viernes en Barcelona, fué un propagandismo vanguardista irresponsable, que no contribuyó en nada a combatir las maniobras de los stalinistas y sus palafraneros (por el contrario, estas actitudes ayudan a desprestigiar ante las masas la idea misma de la huelga general).

Los marxistas, que luchamos con todas nuestras fuerzas por franquear los caminos de la huelga general, tenemos una actitud sumamente respetuosa respecto de la misma, no jugamos con la "idea" de la huelga general: no la abstraemos del contexto general de la lucha de clases a escala de todo el Estado, de la dinámica que abre el avance de la huelga general en localidades tan importantes como Barcelona, de las exigencias que comporta. La huelga general no era una consigna de acción inmediata como la planteasteis vosotros. Era una consigna que debía estar explícitamente en todos y cada uno de los niveles de la intervención como perspectiva hacia la que avanzar. Este avance hacia precisa la lucha por generalizar el movimiento huelguístico a sectores del proletariado y de capas asalariadas y de otros oprimidos que no se habían movilizado, estimular la dinámica de salida en manifestación desde los centros de trabajo, extender la agitación en los centros de trabajo y estudio, centralizar la acción en la calle mediante concentraciones y manifestaciones abiertas con la suficiente preparación. Simultaneamente era preciso un trabajo de extensión del movimiento de solidaridad a los sectores más sensibles del proletariado, la juventud y las masas oprimidas de otros puntos del Estado que aún no se había iniciado.

Y, de nuevo, a la incomprensión de la dinámica de las movilizaciones, puesta de manifiesto en la caracterización del momento y en las consignas generales de agitación, se unió el abandono de algunos objetivos concretos de lucha de clases por los que la LCR ha luchado incansablemente y que ahora la lucha de clases ponía en primer plano.

Los obreros de Central Térmica iniciaron su lucha reivindicativa a través de Asambleas masivas y de la elección en ellas de una comisión controlada por los trabajadores como órgano de negociación de sus reivindicaciones ante la patronal, siguiendo la tónica de los últimos meses, caracterizada por un aumento de la desconfianza de los obreros ante las comisiones deliberadoras de la patronal, por una intensificación del proceso de dimisión de enlaces y jurados de la CNS, etc. Hemos señalado ya la importancia que nosotros hemos dado, a lo largo de todo el proceso anterior de recomposición del movimiento, a la profundización de estos signos inequívocos de la fermentación de una respuesta de clase a la nueva agravación de la crisis de la dictadura de los capitalistas y que no cesa de abrirse camino entre las masas trabajadoras, como mostraría la propia lucha de C.T. También hemos señalado el relativo reblandecimiento de vuestra actitud, tras la de todos los grupos de la llamada "extrema izquierda", ante los enlaces y jurados, política de convenios, ... Ahora podemos confirmarlo con la desaparición en vuestra propaganda y agitación de una de las consignas fundamentales planteadas por la lucha de los obreros de C.T.: la elección de comisiones con mandato imperativo de la Asamblea de todos los trabajadores como único órgano representantivo de estos ante la patronal.

En vez de extender entre las enseñanzas de Térmica la negativa de los obreros a las propuestas de elección de enlaces sindicales para negociar con la patronal, oponiendo una comisión representativa, democraticamente elegida y controlada por la Asamblea, llamando a seguir su ejemplo como uno de los elementos básicos de la unidad de las filas obreras, pasasteis por alto estos hechos, suprimisteis toda referencia a los mismos, dejando que fuese la fracción del PSUC en CC.OO. quién diese su versión de los hechos, sin llevar ninguna batalla contra la afirmación de ésta de que los obreros de Térmica "luchaban por la elección de representantes legales en la CNS". Vuestro silencio sólo benefició a la dirección stalinista.

Creemos sinceramente que el abandono de esta consigna -excluida incluso de vuestra "plataforma de tendencia en CCOO"- no significa sino un paso más en la trayectoria de adaptación a distintos aspectos de la política de la dirección stalinista hegemónica en CCOO, trayectoria que no invalida, como iremos viendo, una prolongación del repliegue izquierdista realizado un par de meses antes de la ruptura.

El mismo sentido tiene el abandono en la agitación de la consigna: "Por la disolución de los cuerpos represivos especiales". En este caso también, el asesinato de Manuel Fernández por la fuerzas de la Policía Armada la ponían al orden del día. Las más amplias masas la hicieron suya y la levantaron junto con otras en las movilizaciones de solidaridad con Central Térmica. La fracción del PSUC en CCOO, que constantemente la ha rechazado, no pudo oponerse a su inclusión en las octavillas de agitación de CCOO. Por supuesto, ante la evidencia, no dudasteis en defenderla frente a los reformistas e integrarla en vuestra agitación. Ello no puede sino alegrarnos pues expresa el arraigo y permite una mayor extensión de una línea clase contra clase. Sin embargo, como elemento clarificador debemos recordaros que esta había sido precisamente uno de los puntos concretos de polémica en el seno de la LCR. Vuestra posición sobre esta consigna, la resumisteis en uno de los textos aprobados en vuestro Congreso ("Clase, Liga, Comisiones") de la siguiente forma: "Como todas las consignas de transición, esta no deriva de la experiencia inmediata del movimiento obrero: los marxistas revolucionarios no la hemos recogido de las masas. No es posible explicarla fuera de un proceso de revolución permanente ya en estrecha relación con las milicias obreras. Si decidiéramos que la apropiación por el proletariado de esta consigna es una condición actual necesaria para la consolidación y generalización de la lucha obrera, debería figurar en el programa. Pero, es muy dudoso que así sea: entre el "fuera la policía" que sí es una necesidad concreta y sentida de la clase y la "disolución.." hay un salto importante, un cambio de experiencia que es difícil aceptar que los obreros hayan recorrido ya." Las movilizaciones del Besós a solo tres meses de vuestro Congreso fraccional, os obligaban a reincorporar esta consigna en la agitación. Y el "salto" del Besós en este aspecto ha sido sencillamente plasmar con más fuerza una necesidad concreta y actual de las masas, presente en sus estallidos de lucha generalizada desde Burgos hasta hoy. Frente a vuestros razonamientos izquierdistas -para luchar por la disolu-

ción,. hay que plantear milicias- la realidad demostraba la validez del método trazado en el "Programa de Transición": es a través de la lucha de masas por sus reivindicaciones -entre ellas la disolución,.- como el proletariado y las masas avanzarán en el nivel de sus enfrentamientos y en el desarrollo de sus instrumentos de combate -entre ellos las milicias-.

Un último punto sobre vuestra intervención en las movilizaciones de abril: las propuestas que hicisteis a nivel de organización y centralización del movimiento de las masas.

La importancia del movimiento desencadenado, la inmensa disponibilidad dellas masas al combate, planteaban la exigencia, profundamente sentida entre la vanguardia obrera y juvenil, de unir los esfuerzos de las distintas fracciones y organizaciones obreras para centralizar, coordinar y dar un nuevo impulso a las luchas.

Nuestros camaradas del Comité Provincial de Barcelona, propusieron con gran audiencia, en la medida que se apoyaban en esta necesidad del movimiento, la unificación de las distintas ccoo y que estas tomasen la iniciativa en la coordinación con los organismos representativos de otros sectores en la lucha para el impulso común de paros, asambleas, manifestaciones, y su centralización en una jornada general. Emplazaron directamente a todos los partidos y organizaciones obreras para ello.

La fracción del PSUC en CCOO se vió obligada en esta situación a convocar la "Coordinadora local de CCOO". A ella asistieron representantes de "comisiones sectores" y de "plataformas de comsiones". Así, se reunieron gran número de representantes directos de las CCOO de empresa. Y aunque no se había conseguido una coordinadora totalmente unitaria (la presencia de "sectores" y "plataformas" era solo a través de una representación) se dió un paso importante en esa dirección. La participación de militantes y representantes de comités de curso, de bachilleros, de maestros, comsiones de barrio, en las comisiones de la coordinadora, tendían a plasmar la propuesta que nosotros habíamos hecho en el seno dele movimiento obrero, estudiantil, de los maestros... y en nuestra propaganda general. Esta propuesta no era una novedad, Desde inicios de año habíamos llevado una batalla sin descanso por ella. ¿Cual fuee vuestra actitud ante este problema ?.

Durante la primera semana de movilización, vuestro órgano provincial distribuyó dos octavillas. Que bien: mientras en ellas se hacian llamamientos a las masas, para que hicieran paros, se manifestasen, e eligiesen comités, etc, no se mencionaba ni siquiera a las CCOO, no se hacía la más mínima referencia al proletariado organizado, no se hacía ni una alusión a las direcciones del PCE, CCOO, etc. Se trataba de un estilo oportunista de izquierda como el que durante años ha desplegado el maostalinista PCE(i). Entretanto, cuajaba la coordinadora a que nos hemos referido, y a la que debisteis acudir.

Pero, vuestra presencia en la coordinadora, realizada a través de una superrepresentación fraudulenta que regocijó a gran parte de la vanguardia,no puede menos que hacernos recordar que durante ocho meses de discusión y, más tarde, en vuestro Congreso escisionista rechazasteis esta alternativa como la forma órganica principal de frente único de la vanguardia obrera. En su lugar, propugnais "mesas" de grupos políticos y organizaciones obreras, quee permitiesen"hacer pasar" a los grupos centristas e izquierdistas separados de CCOO.

La victoria -aunque parcial- de las exigencias obreras y populares, por encima de las políticas y los intereses que dividen al proletariado, no os hizo cambiar de actitud.

De pronto, en una declaración titulada "Hacia la Huelga General", llamabais a hacer frente a la "insuficiencia" de la coordinadora de comisiones en nombre de una coordinadora de comités elegidos. En aquel momento no había un solo comité elegido en todo Barcelona. Así dábais continuidad al viejo error de los visionarios, que ya en 1931 gritaban en las calles de Madrid "Todo el poder a,los soviets!" y no había ningún soviet. Entonces era el PCE, quién siguiendo las directrices del "tercer periodo" (periodo ultrasectario de la Internacional Comunista bajo la dirección de Stalin a principios de los años 30) hacían esto. No camaradas, no se trataba de contraponer formas organizativas ideales a las que ya existen, a las que se ha dado la clase. Por el contrario, se trataba de utilizar las existentes para impulsar la acción de masas y, a través de este proceso, impulsar el surgimiento de formas órganicas superiores de dirección de la lucha. A través de toda esta dinámica, vuestra línea irresponsable se manifiesta de modo patente.



Federico Engels

El avance en las movilizaciones, la ampliación de las posiciones lucha de clases entre una franja cada vez mayor de luchadores obreros y de la juventud hubiese exigido y posibilitado el surgimiento de organismos unitarios de dirección, capaces de abrazar democráticamente a la totalidad de las masas en lucha: los comités elegidos y revocables en asamblea y su coordinación. Pero este era un proceso que había que impulsar envez de dedicarse a hacer propaganda flotante sobre el mismo.

La forma concreta de enfrentarse a la política de colaboración de las direcciones reformistas, que se oponían rabiosamente una y otra vez al impulso de las formas superiores de frente único proletario, era reforzando las formas inferiores de frente único en ccoo, convirtiéndolas en centro coordinador de la lucha de otros sectores de la población, cimentando esta unidad sobre la base de una línea de independencia de clase. Esto es; convirtiéndolas en palanca de la acción directa y de la organización democrática de las masas, ejercitando a la vanguardia proletaria en su papel de dirigente del combate de todos los oprimidos bajo el Estado español.

Contra esta concepción de CC.OO. lanzasteis toda vuestra artillería en el debate de tendencias, contraponiéndole unas CC.OO. como órganos de lucha por una plataforma de reivindicaciones económicas y democráticas, desprendidas directamente de la lucha por aquellas, confiriéndoles un caracter marcadamente sindical. De ahí que no nos extrañó que propugnarais la incorporación de los partidos políticos como tales a la coordinadora unificada de CC.OO. y organismos representativos de otras capas. Con esta propuesta no pretendías una ampliación del frente proletario por la incorporación de sectores no representados en CC.OO., puesto que la presencia de todos los partidos y todas las organizaciones políticas estaba garantizada. Tratabais de dar a la coordinadora de comisiones el "nivel político"-

que los negais, por medio de la inserción de los partidos y las organizaciones políticas. Sobre todo aumentando el peso formal de vuestros amigos de la nueva "extrema izquierda" en los órganos de dirección del movimiento, al margen de su peso en la lucha de clases.

En fín, un nuevo punto de coincidencia con la dirección del PCE. También éste, en su VIII? Congreso, abandona la definición de CC.OO. antigua como "movimiento político-social" para pasar a afirmar que son más "sociales" que "políticas". El proceso des unificación de toda la vanguardia en CC.OO., sobre la base de la democracia obrera y de una linea de independencia de clase, constituyendose en eje de coordinación de las luchas de todos los oprimidos, erigiendose en la cabeza del combate de masas para el derrocamiento de la dictadura, atenta contra la totalidad de la política de colaboración de clases del PCE. La defensa de la linea del "Pacto para la Libertad" que subordina al proletariado a la política de colaboración con la burguesía, le exige rebajar el caracter de comisiones a un vago "movimiento social", para, a partir de ahí, coordinarlas y ponerlas bajo la dirección de organismos de frente único con la burguesía, como son las "mesas" y "coordinadoras democráticas", las "Asambleas nacionales". Este combate del PCE contra el protagonismo de CC.OO. encuentra en vuestras propuestas una pequeña, pero no despreciable, argumentación de apoyo.

En el momento en que el PCE está llevando esta ofensiva para diluir el papel de CC.OO., consciente de la amenaza que suponen para la política del pacto con la burguesía, vuestra propuesta de situar el centro de dirección y coordinación del movimiento a nivel de "mesas" le hace claramente el juego. Vosotros pretendeis con ello abogar por una mayor representación de los grupos de la "extrema izquierda", y el PCE lo aprovecha. Es el propio PCE quién en la mayoría de ocasiones, ha tomado la iniciativa en la convocatoria de "mesas de grupos socialistas", ya que les permite comprometer en la acción a los escasos grupos ausentes de la Asamblea de Catalunya y de sus mesas democráticas, en torno a consignas puntuales que forman parte de un plan global totalmente decidido y preparado en los organismos del "Pacto". Las CC.OO., bajo la presión directa de las exigencias de la lucha de clases y reflejando en su seno las contradicciones entre esta y la orientación del PCE, no pueden prestarse tan facilmente a este juego. Máxime si se constituyen en el centro dirigente y coordinador de la luchas de otras capas que el PCE desplaza en sus mesas y Asambleas de colaboración. Esto es lo que teme la dirección del PCE, no vuestras "mesas" a las que facilmente puede colocar bajo su órbita.

IV. Una constante: la confusión entre la clase obrera y sus direcciones.

En resumen, las movilizaciones del Besos en Barcelona, han ofrecido una de las muestras más claras de la política traidora de las direcciones reformistas y de la incapacidad e ineficacia de las alternativas centristas para hacerle frente. La dirección del PCE-PSUC, fiel a su pacto con los políticos burgueses de la Asamblea de Catalunya, en la perspectiva de ganar a los "centristas" del Gobierno, ha traicionado cuanto ha podido al proletariado y las masas populares. Cuanto más obligado se veía por la inmensa movilización obrera y popular a radicalizar su lenguaje y multiplicar su charlatanería sobre la Huelga General, más obstáculos interponía al desarrollo concreto de la lucha, a los pasos necesarios hacia ella. Primero, fueron las trabas interpuestas a la convocatoria de la coordinadora de CC.OO. y su negativa radical y explícita a la convocatoria de una jornada de lucha el día 6. Después, cuando a pesar de ello el día 6 estalló la huelga general en Cerdanyola y el combate en numerosas empresas de Bajo Llobregat, utilizó todos los medios a su alcance para frenar la movilización independiente de las masas y reintroducirla a través de los cauces burocrático-fascistas de la dictadura: convocatoria de acciones para presionar sobre la comisión deliberadora del Convenio Provincial de la construcción. Esto no impidió que se viese obligado, bajo la presión de Bajo Llobregat y Cerdanyola, a aceptar la convocatoria de una jornada general de lucha el día 11 a nivel de la coordinadora de comisiones. Es entonces cuando cuando pasó al boicoteo más abierto de la celebración de esta jornada. Las comisiones de fábrica, los ramos donde el PCE es hegemónico, silenciaron la convocatoria, al igual que la Comisión Nacional de Catalunya y los órganos de expresión del propio PCE, abandonando al movimiento de masas a su propia suerte.

De este modo, mientras el PCE llevó adelante un plan muy concreto para liquidar las posibilidades abiertas por la gran movilización de las masas ¿De qué servía el "bluff", sin base en las fábricas, que montasteis en la coordinadora, dedicado a hacer grandes proclamaciones sobre la Huelga General, unido al desprecio del proceso concreto por el que las masas avanzan hacia ella, uno de cuyos elementos fundamentales había sido el desbordamiento de los cauces legales de la dictadura y el reforzamiento de la organización independiente del proletariado?

Mientras el PCE volcaba todos sus esfuerzos para someter el movimiento de las masas a las exigencias que le impone su política de colaboración con sectores "progresivos" de la burguesía, de la Iglesia y del Ejército, intentando atar a CC.OO. a los organismos del "Pacto", colocarlas bajo su dirección ¿de qué servían vuestras proclamaciones generales sobre la coordinadora de Comités elegidos, de un lado, y vuestra negativa a que CC.OO. asumiese las tareas de centro impulsor y dirigente de la lucha generalizada del proletariado y otras capas, otorgando esta tarea a fantasmagóricas "mesas"?.

De hecho os habeis dedicado a cubrir con bellas frases "trotskystas" generales las traiciones bién concretas de la política de la dirección del PCE, abandonando este terreno de lucha para mejor ocasión. Para terminar diciendo en vuestra declaración que la actitud del PCE ante la jornada del día 6 había sido "vacilante" (¡). Camaradas, a las cosas se las llama por su nombre. A las traiciones los trotskystas no las llamamos nunca vacilaciones. A no ser que creais realmente que las traiciones del PCE son vacilaciones, que su política contrarrevolucionaria es una política "contradictoria". Y en otro apartado de la misma declaración pasais a afirmar que la Comisión de Central Térmica (comisión bajo la hegemonía del PCE) llevaba una línea de lucha de clases...Es normal, responde por completo a toda la metodología de vuestro pensamiento. Os encontrais con el hecho de que en un tajo, donde dominan las posiciones reformistas, en Térmica, se da una lucha que vosotros mismos calificais de ejemplar y con lo cual estamos de acuerdo. Pero como habias dicho muchas veces, la espontaneidad de las clase obrera en nuestro país, siendo contradictoria con el comunismo, no lo es con el stalinismo y el sindicalismo. Conclusión: no teneis más remedio que inventaros que la lucha de Central Térmica estaba dirigida por una comisión que llevaba una línea de clase contra clase.

He aquí concentrado en un ejemplo bien concreto toda vuestra incapacidad para comprender la dinámica de la movilización de las masas, la relación con sus direcciones conscientemente liquidadoras, en este caso la del PCE, y las contradicciones que esta relación crea, en el seno de las organizaciones obreras, entre los militantes de base y sus direcciones. He aquí concentrada toda vuestra incapacidad para comprender la política revolucionaria del frente único, he aquí la base de los constantes vaivenes oportunistas y sectarios de vuestra intervención.

El impulso de la lucha de Central Térmica a partir de la comisión unitaria y abierta es una muestra del valor movilizador de estos organismos y de su necesidad, a través de los cuales afloran las ansias de unidad y la profunda combatividad de la clase obrera. Por ello, en especial cuando esta combatividad sale a la superficie, a pesar del predominio

de los líderes reformistas, una comisión unitaria puede ayudar a dar pasos importantes en el impulso de la lucha, como ocurrió en Bessós. El arranque del combate no hizo sino fortalecer la unidad de la clase, la confianza de los obreros en sus propias fuerzas, capacitándoles para romper con los caucos de la CNS, pese a la orientación de los líderes reformistas que aconsejaban la elección de enlaces sindicales; para resistir a los ataques de la policía armada, asumiendo masivamente la defensa de la lucha, pese a los buenos consejos pacifistas de sus líderes reformistas. Y todo ello no podía sino ampliar y consolidar las posiciones de lucha de clases en el seno de la comisión, entre los propios luchadores que se hallan bajo la influencia del PCE o militan en él, aumentando las contradicciones entre estos y su dirección. Y esta dinámica, cierta a nivel de Central Térmica, como anteriormente en SEAT, o en LA BAZAN, se repite a escala mucho mayor en el momento del estallido de la lucha generalizada, en las movilizaciones solidarias con Bessós, SEAT, en la huelga general de El Ferrol.

La comprensión de esta dinámica, es la condición de una intervención basada en una orientación revolucionaria hacia las masas, a través de la cual ganar a franjas cada vez mayores de luchadores de vanguardia a las posiciones de lucha de clases, atraer a los mejores de estos a la política y la organización trotskysta, expulsando a través de todo este proceso a las posiciones de colaboración de clases del seno del movimiento obrero y ganándonos paso a paso nuestro derecho a la dirección.

Por el contrario, la incomprensión de esta dinámica, la identificación del movimiento de las masas con sus direcciones y de éstas con su base militante, solo os puede llevar al embellecimiento de las direcciones traidoras, de lo que es un ejemplo la reciente calificación de la política del PCE como "vacilante", a actitudes oportunistas de capitulación ante ellas, de un lado; o a actitudes sectarias respecto a gran número de luchadores que hoy confían todavía en las direcciones reformistas y que solo descubrirán su carácter traidor a través de la propia experiencia en la lucha. Solo a través de ésta, comprenderán que la alternativa que nosotros propugnamos es la única capaz de defender sus intereses hasta la victoria definitiva sobre su enemigo de clase. El impulso de acciones "ejemplares" al margen del conjunto del movimiento, el abandono del centro de CCOO en manos del PCE, son buenos ejemplos del segundo caso. El devaneo entre una y otra actitud, o la combinación de ambas es vuestro rasgo característico más acusado. Ya lo hemos visto y se volverá a repetir en tanto que no comprendáis que si de verdad pretendéis construir el Partido, no tenéis más remedio que asimilar el "Programa de Transición" que habéis rechazado.

V. Nuevas concreciones de la política de "iniciativas en la acción".

La magnitud de la traición del PCE fue el dato fundamental del relativo fracaso de la jornada del día 11, del progresivo desmembramiento del movimiento cuando todavía no había dado todo lo que podía dar de sí. La reacción de una amplia franja de luchadores de vanguardia, abiertos a las alternativas de lucha clasistas, fue desviada en gran parte por posiciones divisionistas de organizaciones centristas de derecha e izquierda, incapacitándola para hacer frente a la línea liquidadora de la dirección del PCE-PSUC. Así, si la grandeza del movimiento de masas había forzado a la creación de un embrión de coordinación del movimiento obrero en Barcelona, la política del PCE-PSUC lo destruyó al traicionar las exigencias claras e inmediatas de las masas. Las "Plataformas de CCOO" fueron los primeros en dejar de asistir a las reuniones de la "local", le siguió "sectores". Esta dinámica se hace sentir en el seno de las propias CCOO (local), en la que distintos grupos de la llamada "extrema izquierda" tienden a abandonar la coordinadora central por ramos, para pasar a poner el acento en la organización y coordinación de su propia esfera de influencia por zonas, al margen de la esfera de influencia de la dirección reformista. Estos son los proyectos que se desprenden de "su" balance del Bessós. La división está en primer plano de la preparación de las acciones que englobaban el 1º de mayo en Barcelona. PCE(i) y MCE marcan la pauta en esta ocasión. Vosotros os dejáis arrastrar por los planes de la "extrema izquierda", abandonando unos y otros a una parte importante de luchadores de CCOO porque todavía confían en la dirección del PSUC o todavía no se han decidido a abandonarla, dejando a la fracción del PSUC en CCOO con las manos libres para consolidar su traición a las luchas del Bessós, para poner el último ribete a su obra de liquidación del movimiento independiente de las masas, para someter abiertamente el movimiento, ya iniciado el reflujo, bajo la dirección de los burgueses y obispos "progresistas" a través del pacto con ellos en la Asamblea de Catalunya.

Pero, entretanto, la clase obrera muestra no estar dispuesta a bajar un ápice su combatividad. El 27 de abril comienzan los paros en SEAT, le siguen los despidos de la patronal, culebras y asambleas obreras por talleres, el paro total...rodeo y ocupación policial de la factoría y cierre de la misma el día 30. Paralelamente tienen lugar las primeras acciones en Hispano Olivetti, la gestación de la lucha en Papelera Española...

Los líderes del PCE no mueven un dedo para convocar la CO de SEAT, para iniciar la lucha que se ha iniciado. El día 30, su fracción en la coordinadora local de CCOO, deja bien claro que su único objetivo a cubrir es dar su total apoyo y preparar la asistencia a la convocatoria de la Assamblea de Catalunya en St. Cugat, para conmemorar el 1º de Mayo.

La lucha obrera, tras Bessós, se abría de nuevo camino en SEAT, PAPELERA, HISPANO, URALITA. Mostraba que la unidad de todos los luchadores de vanguardia a nivel de empresa, ramo, local...no podía ser simplemente algo reservado para los días de lucha generalizada, sino que había que estar permanentemente al pie del cañón, preparando y enmarcando cada uno de los combates dentro de un plan de lucha de conjunto unitariamente aceptado. En concreto, se planteaba, tras el cierre de la empresa, la necesidad de reagrupar a los obreros de SEAT por barrios, la extensión solidaria y el impulso de la lucha a otras fábricas y sectores de la población, centralizando todo este esfuerzo en la preparación de una acción central en la calle, por SEAT, HISPANO,..contra la dictadura, dando a este 1º de mayo un contenido de lucha de clases.

El PCE respondió a estas exigencias abandonando la lucha en las fábricas, en las universidades, en las escuelas,..en la calle, y volcando todos sus esfuerzos para preparar un 1º de mayo de confraternización de clases.

Esto provocó una sana y fuerte reacción entre numerosos luchadores, algunos de ellos incorporados a lo largo de los combates de abril, contra la política de la dirección reformista, que pudo ser fugazmente capitalizada por grupos de la "extrema izquierda". La confusión y el desconcierto habían aumentado entre estos grupos tras las luchas del Bessós, como resultado de su carencia de una alternativa clara a las exigencias del movimiento de las masas, de sus continuas vacilaciones ante la política del PCE. Pasados los momentos más álgidos de la lucha de masas, se va imponiendo una tendencia sectaria más o menos según los casos, respecto del conjunto del movimiento obrero organizado. Una de sus manifestaciones es la convocatoria por parte del PCE(i) y MCE de una manifestación para el 1º de mayo, como vosotros reconocéis "explícitamente no unitaria".

La tarde del 1º de mayo, tras el llamamiento del

PCE, 8000 personas se reunieron en St. Cugat para escuchar la lectura de una carta de los obispos de Catalunya. Pero el PCE no pudo impedir que los obreros y los jóvenes, que días antes pararon las fábricas y se enfrentaron en la calle con las fuerzas de la policía, escribieran el epílogo al sermón del obispo "contra todo tipo de violencia", alzando pancartas y gritando consignas de lucha de clases. La policía tampoco hizo caso de los cantos al pacifismo, ni respetó los "acuerdos" con los reformistas de no intervención si se desalojaba rápida y ordenadamente la localidad. Al mismo tiempo, en Hospitalet, 3500 luchadores se manifestaban respondiendo a la convocatoria del PCE(i)-MCE.

¿Cual fué vuestra actitud ante la nueva situación del movimiento obrero y popular en Barcelona? ¿Ante la lucha de Seat y la preparación del 1 de Mayo? ¿Ante el acto de San Cugat [illegible] Assemblea de Catalunya?.

En primer lugar, destaca en vuestras propuestas la absoluta desligazón entre el desarrollo de las luchas en las fábricas, escuelas, etc, en especial en Seat, con las acciones en conmemoración al 1º de Mayo en la calle, cuando el [illegible] de éstas dependía absolutamente de aquellas. Claro, que vuestra propuesta de manifestación minoritaria en la calle, no necesitaba -al menos de modo inmediato- del concurso de la acción en los centros de trabajo y estudio.

Pero se os adelantaron el PCE(i) y MCE en la convocatoria de una manifestación, al margen del movimiento y "explícitamente no unitaria", se dividía, pues, en buena lógica, todo vuestro [illegible] propósito era, como explicasteis en "Combate", [illegible] a toda la franja de la "extrema izquierda". Consecuentes con ello, no la propusisteis en CC.OO., sino que llamasteis a la formación de una mesa de grupos políticos, una mesa de "extrema izquierda" para prepararla, al mismo tiempo que criticabais al PCE(i)-MCE por "sectarismo" con los otros grupos "revolucionarios". Sin duda pensabais que así sería mayor el impacto "ejemplar" de esta manifestación sobre el conjunto del m.o. y, en especial, sobre los sectores que aquel día, siguiendo el llamamiento del PCE, estaban en San Cugat.

Vosotros, mejor que nadie, dais el argumento de fondo de la adopción de esta posición en el citado "Combate". Textualmente decías "[illegible]", así [illegible] que marcaban las acciones minoritarias en la calle.

Este razonamiento un poco más desmenuzado viene a decir: sectores importantes de obreros y jóvenes se hallan todavía bajo la dirección reformista. Responden a sus llamamientos, participan en sus actos reformistas. Estos obreros y jóvenes están equivocados. Hay que demostrarles que está siendo engañados por las direcciones reformistas. Hay que señalarles en la práctica el verdadero camino para luchar. ¿Cómo ?: impulsando acciones de contenido revolucionario, frente a las acciones de contenido reformista. Es a los revolucionarios a quién corresponde asumir esta responsabilidad. En principio podrá parecer que se trata de acciones impulsadas por vuestra organización. Pero no. Resulta que el concepto de "organización revolucionaria" es extensivo a todos los grupos a la izquierda del PCE. Además, esto permite ampliar la "acción revolucionaria" y su "valor ejemplar" con las franjas de la vanguardia joven obrera y estudiantil en "ruptura" con el reformismo y vertebradas por el conjunto de las organizaciones de "extrema izquierda".

¿ Creeis realmente, que esta iniciativa ejemplar significaba una alternativa para la lucha de los obreros de SEAT, HISPANO...? ¿Creeis que por esa vía se demostraba a obreros de vanguardia que todavía confían o siguen las directrices de las viejas direcciones cuál era el camino a seguir ?. Es más, ¿creeis que por esta vía podeis ganar al programa trotskysta a aquellos luchadores que a través de su propia experiencia han roto al menos parcialmente con una línea de colaboración, si lo que haceis es adaptaros a las deformaciones de los grupos centristas que vertebran a parte de esa vanguardia ?.

La base de la propuesta de nuestros camaradas en la provincia de Barcelona en CCOO fue poner en primer plano las alternativas que respondían a las exigencias de la lucha que estaba llevando la clase obrera en las fábricas, fundamentalmente en SEAT, pues su desarrollo era decisivo para la totalidad del movimiento en Barcelona, ligándolo estrechamente con la propuesta de acciones en la calle. A su tenaz esfuerzo se debe la reunión de la comisión de SEAT, el [illegible] de mayo, por primera vez desde el inicio de la lucha y la elaboración de los planes iniciales para organizarla a través de la convocatoria de reuniones de los obreros más conscientes por barrios, con vistas a la preparación de asambleas lo más amplias posibles. Frente al acto de St. Cugat, convocado por la Assemblea de Catalunya, propusieron mandar una delegación obrera, para explicar la situación y proponer los planes de lucha concretos, necesarios para el avance de las luchas en curso, ligado a la denuncia del acto de colaboración que allí se estaba celebrando, su significado y repercusión sobre las luchas. Respecto a la manifestación convocada por el PCE(i)-MCE al margen del movimiento obrero, nuestros camaradas no tuvieron siquiera la oportunidad, como no la tuvo comisiones, de pronunciarse.

Estando de acuerdo con lo fundamental de toda la línea de intervención de nuestros camaradas de Barcelona, tenemos alguna pequeña discrepancia respecto a la actitud adoptada por nuestra organización frente al acto convocado en St. Cugat por la Assemblea de Catalunya.

Como hicieron nuestros camaradas, creemos que lo fundamental era impulsar un plan de lucha que respondiera a las necesidades del combate en SEAT, HISPANO..., dentro del seno de CCOO y llevarlo adelante allí donde tuviéramos fuerza, defendiendo la preparación de una acción central unitaria el 1º de mayo, de modo que permitiera la confluencia de todo el reguero de luchas existentes y les diese un nuevo aliento. Sin embargo, la fracción del PCE en CCOO se negó en redondo, dando su apoyo al acto de St. Cugat. RR guardaba silencio. Nuestro grado de inserción en el movimiento no nos permitía responsabilizarnos de la convocatoria de una acción central, sin audiencia de masas y por tanto con graves repercusiones, tanto a nivel de represión, como en la desmoralización que produce el fracaso de estos tipo de acciones. Sectores importantes de obreros, jóvenes y otras capas de la población se disponían a acudir al "homenaje de la Assemblea de Catalunya a la clase obrera".

Frente a ello, la asistencia de 3000 personas a la convocatoria del PCE(i)-MCE no confirma la corrección de la alternativa. En primer lugar, respondía al vacío absoluto de alternativas por parte de CC.OO, vacío que vosotros ayudasteis a crear, permitiendo así que numerosos luchadores se aferraran a ella como única solución. De hecho, esta manifestación se levantaba frente a los 8000 obreros, jóvenes y sectores de la población que asistieron al acto de St. Cugat. Es expresión del desprecio por estos obreros y jóvenes que confían en su dirección. Pero, que como demostraron en el acto de St. Cugat, levantando pancartas y consignas de clase, confían en ella porque creen que es una dirección revolucionaria. Los comunistas no podemos desentendernos de estos obreros, abandonándolos a su dirección traidora. Nuestro deber es defender la unidad con ellos en la lucha. En este caso, para denunciar el acto de confraternización de clases preparado sobre el abandono de la defensa proletaria en SEAT, HISPANO, en las fábricas de Barcelona y en la calle [illegible] el avance de la movilización [illegible] la clase obrera. Para transformar este acto de colaboración de clases en una gran manifestación de lucha de clases contra el pacto con la burguesía. El elevado número de luchadores que acudieron a la manifestación de PCE(i)-MCE da la medida de las posibilidades que existían.

Nosotros creemos que los trotskystas debían haberse dirigido a la clase obrera, a sus luchadores de vanguardia, a todas las organizaciones obreras para decirles: la Assemblea de Catalunya, organismo de colaboración con políticos burgueses, convoca un acto de "homenaje" a la clase obrera. ¿Cuando los



V. I. Lenin en el II Congreso de la Internacional Comunista. Foto de 1.920

burgueses han homenajeado a los obreros ?. Entonces ¿porque lo hace ?, para introducir su política en nuestras filas, para dividirnos e impedir el avance de la lucha...Muchos de nuestros compañeros engañados por sus direcciones acudirán a este acto. Vayamos todos a St. Cugat para desbaratar las maniobras de la burguesía, para convertir este actos de colaboración de clases en una gran manifestación de clase contra clase. Para que la clase obrera y sus organizaciones, en primer lugar las CCOO, se pronuncien por la ruptura con la burguesía, por la ruptura con los organismos de colaboración con ella, por la ruptura con la Assamblea de Catalunya.

¿Os escandaliza esta posición ? No nos extraña de quienes tienen gran desconfianza en los obreros y jóvenes luchadores que siguen a las direcciones reformistas, hoy hegemónicas.

Sin embargo, en contraste con esta actitud sectaria respecto al conjunto del movimiento obrero y popular, COMBATE 15 nos deleita con análisis oportunistas de la Assamblea de Catalunya, análisis que os pueden llevar no a asistir a sus actos de masa, para denunciarla, sino a integrarse dentro de la Assamblea de Catalunya porque "moviliza a las masas".

1º de Mayo pasó, pero la lucha continuaba. SEAT cerrada, HISPANO continuaba, IBERIA se preparaba para la lucha. La propuesta de nuestros camaradas de reuniones por barrios tomaba cuerpo en Sta. Coloma, St. Adrián y Hospitalet, reuniendo a obreros de SEAT desperdigados para preparar la entrada y seguir el combate. Desde ellas se organizaron piquetes obreros para extender la lucha a HISPANO, a la RIBA,.. Contra esta "ingente y poco productiva tarea de convencer a los trabajadores que se pueden contar personalmente por los barrios", vosotros proponíais la "reunión de la vanguardia por zonas", en la perspectiva, según declaración de uno de vuestros dirigentes, de la organización y coordinación de CCOO por zonas.

Dejando, por un momento, la perspectiva divisionista de CC.OO. (estructuradas por ramos) hacia la que apunta. En concreto, ¿para qué sirvieron las reuniones por zonas?. De su actividad solo conocemos, por el revuelo que armó en Barcelona, el lanzamiento de una octavilla de vuestra organización firmada "Comisión Obrera de SEAT". Suponemos que tal firma [illegible] tenía por objeto dar "fuerza de masa" a las "iniciativas de la vanguardia" al margen del esfuerzo de la mayoría de obreros de CC.OO. Octavillas falseadas, representaciones fraudulentas en las CC.OO., esta es la síntesis de vuestra actitud ante el movimiento obrero.

Así, aunque en "Combate" [illegible] reconocéis solapadamente el fracaso de las reuniones por zonas, las conclusiones que sacais van dirigidas a justificar el fondo de esta actuación: una orientación pensada en función de los intereses de la vanguardia y no del movimiento de las masas. Este es vuestro balance: "En general la extrema izquierda no comprendió la importancia de estas asambleas de CC.OO. El ejemplo más claro de esta incomprensión lo dió el grupo "encrucijada", negándose a apoyarlas en función de la necesidad de "asambleas de masas en los barrios para dar orientaciones políticas a los trabajadores de SEAT". Semejante alternativa no tenía, en concreto, ni la más mínima posibilidad de conquir

adelante, como efectivamente ocurrió. En cambio, las asambleas de CC.OO. fueron la única reunion de los trabajadores que se ocuparon el domingo de la solidaridad con SEAT. Así, la opción real ha consistido en determinar cómo se apoya la lucha de SEAT, ¿con heroicas consignas irrealizables, [illegible] nes "minoritarias" efectivas?" ("Combate" n [illegible] pag. 25).

Dejamos aparte la distorsión de la verdad [illegible] no afirmar que los esfuerzos de nuestros [illegible] y los de otros luchadores, [illegible] en nada positivo. No es en estos términos cómo se plantea la opción. La opción se plantea entre [illegible] política basada [illegible] las exigencias objetivas [illegible] de la lucha [illegible] [illegible] rona, o, [illegible] ción de los [illegible] lo que grupos [illegible] del conjunto [illegible] que se lleva una y otra vez a [illegible] de esta nueva vanguardia" [illegible] centristas de todo tipo [illegible], vuestra intervención en la Huelga General de Navarra es otro vivo ejemplo de ello.

VI. ¿Cuales fueron los resultados de vuestra intervención en la huelga general de Pamplona?

La orientación general de vuestra intervención en la H.G. de Pamplona ha sido la misma que en el Baros. La diferencia ha estado en que habeis tenido la posibilidad de materializar en la práctica vuestras propuestas a través de una importante implantación de ETA VI (mayo.) en las fábricas de esa localidad.

Desde fines del 72, la dirección de esta organización, a través de su acercamiento a la sección francesa de la IV Internacional, adoptó lo principal de vuestras posiciones políticas en el Estado español. Siguiendo estas, en el m.o. [illegible] da a su alrededor una "tendencia [illegible]" en torno a una plataforma mínima de 8 puntos.

La actividad de esta tendencia, respecto al conjunto de las CC.OO. de Pamplona, fué, durante mucho tiempo la de limitarse a hacer propuestas [illegible] lucha y esperar la respuesta del secretariado de las coordinadora (por hegemonía ORT), y [illegible] caso, forzar su cumplimiento a través de su puesta en práctica allí donde se era fuerte. Este tipo de actividad de "presión parasitaria" sobre las direcciones era el resultado directo de vuestras posiciones oportunistas sobre la "disciplina en el seno de CC.OO.". Nada se hacía si no era acordado por la mayoría de las CC.OO. Este tipo de práctica no podía sino actuar como revulsivo hacia las CC.OO. para la gran mayoría de militantes activos aglutinados alrededor de ETA. Favoreció la tendencia a una desvinculación cada vez mayor del m.o. organizado, tendencia que, por otra parte, es la fundamental de la dinámica de vuestra intervención.

Con el estallido de la lucha de Motor Ibérica y los primeros brotes de solidaridad, numerosos luchadores obreros, entre ellos nuestros camaradas, plantearon a Comisiones la necesidad de centralizar la labor de impulso de la acción de masas. Sin embargo, la dirección hegemónica en el Secretariado (ORT), se negó a emprender esta tarea con la consabida cantinela de "no hay condiciones". Ante esta situación la actitud de la dirección de ETA VI [illegible] "con [illegible]", en un esfuerzo por [illegible] "no [illegible]" [illegible] ción al [illegible] este comportamiento [illegible]

De este modo, mientras nuestros camaradas proponían desde distintas CC.OO. un plan concreto de lucha, del que formaba parte la convocatoria de una jornada general de lucha para el día 9 de junio (propuesta hecha una semana y media antes del estallido de lucha en todo Pamplona el día 14) y luchaban por su imposición, los camaradas de ETA VI se dedicaban al montaje de sus comités de apoyo y [illegible]". Al [illegible] de la clase como [illegible] y "ejemplo" [illegible] lo que entonces [illegible] hemos dicho, [illegible] la validez de la política revolucionaria".

Ciertamente, la coordinadora y el Secretariado de CC.OO. no cumplían con las exigencias planteadas por el movimiento de las masas. Sin embargo, esta coordinadora de Comisiones, aglutinaba a su alrededor a numerosos obreros dispuestos a luchar y a [illegible] su lucha. La tarea ante una coordinadora "que no funciona", ante una dirección que no dirige, sino que traiciona, no era separarse de las CC.OO. para montar otra coordinadora al margen, aunque se le quisiese dar un caracter "temporal", abandonando a luchadores abnegados, a las propias CC.OO., bajo la dirección burocrática y centrista de ORT, con las manos mucho más libres para contener el movimiento. En este sentido, [illegible].

Lo mismo sucedió a nivel de fábrica. En Imenasa, durante todo el tiempo del conflicto han existido [illegible] impulsada por los compañeros de ETA VI. Cuando nosotros [illegible] deberían haber sido los primeros en defender [illegible] las Comisiones y [illegible] abierto ante [illegible] la Comisión, ante [illegible] la ineptitud de los líderes que seguían orientaciones ultra oportunistas [illegible] una linea de lucha de clase, luchando a través de todo ello por ganar su derecho a la dirección. El error de los compañeros de ETA VI fué confundir a los luchadores organizados en CC.OO. con la dirección de tal o cual grupo político. Y esto es un grave error.

El montaje de comités de apoyo al margen de CC.OO., colabora en abrir una profunda grieta en la unidad proletaria, en el momento en que más necesaria era para el desarrollo de la lucha. No valen excusas como la de que eran un "paso previo" para después [illegible] durante la lucha cuando es precisa la unidad. Es entonces cuando los trabajadores pueden hacer más a fondo la experiencia de la invalidez de una orientación política y de una dirección como la de ORT. Es a través de este proceso cómo muchos de los luchadores incorporados (y cuyo primer impulso es dirigirse a la Comisión) o sectores que hasta ahora habían confiado en su dirección, adherirán las posiciones clasistas porqué estas responden a las necesidades de la lucha de masas y no las otras. Es a través de este proceso cómo los comunistas iremos conquistando nuestro derecho a la dirección, a la par que atraemos a nuestras filas a los luchadores más decididos y templados.

Con la extensión de la lucha a toda Pamplona, se extendió también la evidencia de la inutilidad de los "comités de apoyo" a paulatinamente se fueron integrando en CC.OO.

En este momento en que el movimiento abrazaba a millares de trabajadores organizados a través de asambleas, era precisa la elección de comités de huelga revocables en ellas como únicos y verdaderos órganos de dirección de las luchas de masas. Así lo comprendieron los compañeros de ETA VI y con ellos todos los trabajadores de Imenasa y Potasas. En la medida que su surgimiento fuese generalizado era necesaria su reunión y coordinación entre sí y con otros organismos similares surgidos de la lucha de otras capas y clases de la población. Pero mientras [illegible] no ocurrió– era necesario, precisamente [illegible] ejemplo, que [illegible]

los compañeros influenciados por ETA VI°, unos de sus más decididos defensores e impulsores, no pudieron desprenderse, siquiera en esta ocasión, de la orientación ejemplarista que había dominado toda su anterior intervención y que les habíais inculcado vosotros.

Así, en contrapos[illegible] est[illegible] comités [illegible] las CC.OO. Se presen[illegible] y aislado a imitar por el resto de la clase obrera. Estos compañeros querían "demostrar la validez de la política revolucionaria" encerrados en su torre de marfil. Mientras, las direcciones de la ORT y PCE amarraban la lucha del resto de los trabajadores y de la población, reintroduciéndola por los cauces de la dictadura y preparando así su [illegible]ción.

Los cuatro días de la huelga general fueron un gran triunfo obrero. Significaban el fracaso de todas las medidas de contención y división de la patronal y la dictadura, desde la CNS a su aparato de represión. Significaban también el fracaso y el total desbordamiento de sus agencias en el seno del movimiento obrero y de aquellas organizaciones que les hacen el juego.

Por primera vez desde las huelgas de la minería asturiana en 1.962, la burguesía se vió obligada a negociar con los representantes [illegible] de los trabajadores, al margen de [illegible] de la [illegible]S. Para ello convoca una reunión en [illegible]S. Los representantes obreros de Inmenasa y Esteban, siguiendo las directrices de ETA VI°, se negaron a asistir con el [illegible] sólo lograría del[illegible] de los representantes de los trabajadores que defendían una línea clasista frente a la patronal y a los vendidos a la CNS. A pesar de todo, nada sacó la patronal navarra de esta reunión. Las posiciones clasistas se impusieron.

Pero los patronos volvieron a la carga y convocaron una segunda reunión. Con los tumbos y vacilaciones a los que ya nos tiene acostumbrados vuestra intervención, esta vez Inmenasa y Esteban decidieron acudir a la reunión. La dirección de la ORT iba dispuesta a terminar la lucha pues "las masas estaban ya cansadas", plegándose a la propuesta de la patronal. La línea ultraoportunista de la ORT fué la principal responsable de que la victoria no fuese más lejos. Ante ella, los [illegible] influenciados por ETA VI° [illegible] de oponer una [illegible] de la clase obrera [illegible].

Inmenasa y Esteban, junto con otras empresas donde existían comités elegidos fueron las últimas en claudicar y regresar a la "normalidad" de la patronal. Dieron la medida de la inmensa disposición al combate del proletariado navarro. No obstante, su aislamiento les obligó a desistir. Quizá a vosotros os hubiera gustado más que continuaran el combate mostrando ellos solos el camino a seguir al resto de la clase obrera y de los oprimidos. Su "ejemplo" hubiese sido más rotundo. Las consecuencias de esta orientación también.

VII. Una acentuación del curso de acciones violentas de una minoría

Vuestra carencia de una perspectiva general de intervención, concretizando toda una línea estratégica de frente único de clase, que bata punto por punto la línea del "Pacto para la Libertad", se ha manifestado en una profundización de una línea de intervención basada en respuestas empíricas, puntuales, a rastras de cada uno de los acontecimientos importantes de la lucha de clases, que en la mayoría de los casos se reducen a una serie de acciones minoritarias, en las que uno solo supera a la dosis mayor de historismo.

Todas ellas han estado presididas por la idea, sobre la que volveremos, de la "dialéctica entre las acciones violentas minoritarias y la violencia de masas", por la necesidad de "mostrar en la práctica" a las "masas atrasadas" la necesidad de armarse.

En unos casos, mientras vosotros os dedicabais al montaje de "acciones violentas ejemplares" abandonabais la tarea de preparar a los luchadores de vanguardia para asumir las tareas de autodefensa en el seno del movimiento de masas, tomando la iniciativa [illegible] de protección de asambleas, acciones en la calle, etc. En vez de asumir el papel de vanguardia que nos corresponde a los comunistas en el seno de las luchas de masas, [illegible] que las masas siguieran espontáneamente vuestro ejemplo. Habeis dejado al PCE el campo libre, con gran regocijo por su parte, para imponer su línea pacifista en el movimiento obrero. Ha sido este quién, pese a todas las limitaciones existentes en este terreno, pese a la línea legalista y pacifista de su dirección, ha mostrado como lo enseñan la resistencia de Central Térmica o las barricadas de Pamplona, su inmensa disposición a la defensa de las luchas frente a los ataques del aparato policíaco-represivo de la dictadura. Ha sido precisamente la vanguardia, de la que formamos parte los trotskystas, la que ha mostrado un mayor retraso en la organización de la autodefensa de masas respecto de las experiencias de resistencia que han llevado las masas en el último periodo;

En otros casos, vuestras acciones a quiere coinciden con el desarrollo de una lucha de masas. En general, son la respuesta impaciente de un puñado de militantes revolucionarios a una agresión de la dictadura, incapaces de "esperar" y abandonando la preparación de una respuesta de masas.

Repasemos algunas de estas acciones.

SOLIDARIDAD CON PAMPLONA. En una reunión de la local [illegible] de Barcelona, en plena huelga general de Pamplona y a tres días de los juicios de los luchadores de SEAT, proponeis "hacer algo" en solidaridad con Pamplona. A partir de ahí, os "olvidais" totalmente de los juicios de SEAT y de las situaciones conflictivas existentes en la localidad y que permitían dar una mayor amplitud a la solidaridad con la lucha de los obreros navarros, al arrancarla de la lucha por las propias reivindicaciones y contra la represión del proletariado catalán. El lunes 18, "un comando de militantes de la LCR ataca la sucursal de Motro Ibérica en Pueblo Nuevo quemando con cócteles 8 tractores nuevos de los ahí expuestos; "[illegible] por toda la prensa burguesa" (nota aparecida en vuestro COMBATE 17; los subrayados son nuestros). Al día siguiente, promoveis vuestra propia manifestación de unidad de acción con la "Fracción bolchevique-leninista" a la que acuden 60 compañeros...., el día 23 otro acto similar en Sabadell.

Que maravilla !. Sin duda, continuais empeñados en demostrar que sois los "más dinámicos y activos" de la "extrema izquierda", empeñados en que la prensa burguesa haga "publicidad" de vuestros actos "publicitarios". Mientras, abandonais todo el trabajo contra los juicios de SEAT que culmina en una manifestación de 400 trabajadores ante Magistratura de Trabajo, en la cual nuestros camaradas arrancaron la manifestación que pronto desbordó el pacifismo que el PCE quería imponer. (no estamos diciendo que la solidaridad con Pamplona se manifestase únicamente con el impulso de la lucha contra los juicios de SEAT. Se trataba, ante todo, de ligar estrechamente la lucha solidaria con los obreros navarros con las que ya se desarrollaban y venían preparando contra la represión.

1° DE MAYO EN MADRID: TOMA DE [illegible] DE LA ACCI[illegible].

La acción realizada por un piquete de defensa en una manifestación del FRAP, ocasionando la muerte de un [illegible] de la [illegible], el pasado 1° de mayo, las repercusiones de la misma provocaron un amplio debate entre las distintas organizaciones y [illegible] obreros. Veamos cual fue vuestro balance de la acción;

"Las críticas que nosotros hacemos se refieren a

dos aspectos fundamentales: por un lado a la misma concepción sectaria de la manifestación que ha defendido el FRAP, y por otro, al tipo de armamento técnico utilizado por los piquetes de autodefensa. Respecto al primer punto, esta manifestación ha sido una demostración más del carácter sectario de las relaciones que mantiene [illegible] [illegible] es esta política sectaria, [illegible] en lo que se refiere a CCOO, la que ha llevado al FRAP a una convocatoria separada de la manifestación del 17 de mayo que, ante la toma policíaca de la ciudad dejaba faltos de capacidad de respuesta política a sus militantes frente a la represión que pudiera desencadenarse sobre ellos.

Respecto al segundo punto, el hecho de que una parte del armamento técnico utilizado por los piquetes de defensa (como por ejemplo, las navajas, cuchillos, etc.) sea más adecuado a una defensa individual que a la protección de una manifestación en la que el objetivo es garantizar la manifestación de la misma y hacer retroceder a la policía para evitar detenciones, pero no la búsqueda de un enfrentamiento [illegible], con esto puede manifestar una concepción errónea sobre las formas de practicar la autodefensa de masas. No negamos la posibilidad de utilizar armas de defensa individual en la actuación de piquetes [illegible] o en acciones ejemplares de la vanguardia, pero creemos que en una manifestación pública, y teniendo en cuenta la [illegible] comprensión del movimiento en la etapa actual, eso el armamento utilizado en la acción de [illegible] por la LCR y otros grupos, el empleado en las manifestaciones de vanguardia en Madrid, Barcelona, Valencia en este año [illegible] a todas [illegible] que debemos superar" "lo que la extrema izquierda debe impulsar y extender". (COMBATE 16, pag.1)).

Camaradas de "en marcha", os están ganado puntos otros grupos de "extrema izquierda".

[illegible] desde vuestras posiciones sobre las acciones de una minoría, para hacer una [illegible] política [illegible] organizaciones que [illegible] practican los "actos electrizantes" más espectaculares, [illegible] la [illegible] "con [illegible]" de ser os [illegible] como el [illegible].

Muy distinta fué la posición de nuestros camaradas de Madrid. Como explican en una declaración local, la crítica fundamental a hacerles a los compañeros del PCE ml-FRAP no era por su "sectarismo" con el "la vanguardia obrera" y los grupos de extrema izquierda en general", dejando entrever que si hubiese sido correcta una manifestación en la que participaran todos los grupos de la "extrema izquierda", ampliando así el radio de los efectos de esta "acción ejemplar". No era tampoco por el "tipo de armamento utilizado".

La crítica a hacerles, [illegible] camaradas, [illegible] [illegible] así la opinión de las [illegible] los obreros y los oprimidos [illegible] "las manifestaciones [illegible] públicamente [illegible] son inseparables de las [illegible] político-organizativas del impulsar de la lucha [illegible] en un plan unitario, [illegible] actividad descrita, la [illegible] de los [illegible] las fábricas y los [illegible], [illegible] acerca de los objetivos, formas [illegible] organización del movimiento a las asambleas, [illegible] miento regular de las comisiones de empresa convocando reuniones amplias y asambleas, organizando paros y salidas en manifestación suficientemente meditado, repartiendo entre las diversas fuerzas representadas en la coordinadora de CC.OO. y organismos similares las responsabilidades de su organización y de la preparación de la autodefensa..."

ACCIONES CONTRA LA DISOLUCION DE [illegible]

Frente a la agresión de [illegible] gobierno con [illegible], la "Ligue Communiste" [illegible] contra todo el movimiento obrero [illegible] población [illegible], vosotros [illegible] "no [illegible] quedar sin respuesta", y os dispusisteis a [illegible] ar dos oficinas del "Crédit Lyonnais", quedando con la satisfacción del deber "internacionalista" [illegible] cumplido.

Nos criticais, en "Combate" nº 17, por negarnos a "participar en un plan común de acciones contra [illegible] centros e instituciones franceses (...) así como a firmar un comunicado conjunto con las dos organizaciones".

Vayamos por partes. Ciertamente, nos negamos —y nos negaremos siempre a participar en estos "planes de acciones", como el propuesto [illegible] contra [illegible] el Banco Lyonnais, porque creímos y creemos que estas no son el tipo de acciones que [illegible] la solidaridad internacionalista con la exigencia [illegible] la clase obrera y el pueblo francés. Creímos y creemos que este ataque de la burguesía francesa contra todas las libertades democráticas exigía y hacía posible la defensa de estas por el m.o. [illegible] que tanto ha [illegible] las consecuencias [illegible] m... Creímos y creemos que la solidaridad del m.o. español podía [illegible] de modo inseparable a la lucha contra la dictadura [illegible] [illegible] y [illegible] con los militantes y organizaciones revolucionarias y antifranquistas, refugiados en el país vecino y su entrega a la policía española o la reciente declaración de ilegalidad de EPA en territorio francés. [illegible] defensa de mi [illegible], pero [illegible] [illegible] legislación [illegible] la disolución de la [illegible] algo que sólo nos afectaba a los trotskystas, sino a todo el m.o. español. Por ello hicimos un llamamiento a todas las organizaciones obreras, en especial a CC.OO., para que expresaran su solidaridad con los emigrados, con el m.o. francés, y con la Ligue Communiste, y un trabajo de propaganda y agitación en los centros de trabajo y estudio. Este trabajo de impulso de la solidaridad hubiese [illegible] un alcance práctico mayor que el [illegible], reuniones amplias, etc), si vosotros, con nosotros, hubieseis volcado vuestras fuerzas en ello, en vez de andar por ahí haciendo "actos simbólicos".

En segundo lugar una aclaración. No nos negamos en ningún momento a firmar un comunicado conjunto. Por el contrario, estabamos dispuestos a firmar el que vosotros nos presentasteis, simplemente pedíamos incluir tres modificaciones al mismo. Dos iban referidas a destacar más la amenaza que las medidas del gobierno francés significaban para todo el movimiento obrero y popular y a la necesidad de impulsar [illegible] para hacerlo retroceder, en [illegible] referida a la consigna "Por los [illegible] de Europa". Vosotros [illegible] esta consigna a los "países de Europa capitalistas", [illegible] a la "a los Estados Obreros [illegible]" (por cierto, esta [illegible] se repite). A esto os negasteis, a la vez que corregíais por vuestra cuenta la tercera modificación propuesta, en la octavilla ya impresa.

Lo fundamental, sin embargo, es la tendencia presente [illegible] el conjunto de vuestra intervención a sustituir [illegible] las acciones minoritarias, violentas. Y a su vez, esta repetida práctica [illegible] paso más al elevarse al nivel de [illegible] de vuestra organización. El artículo [illegible] (Combate nº 16), ofrece hoy por hoy la síntesis más acabada de vuestras posiciones sobre este tema. Merece tratarse en un capítulo aparte.

VIII. Vuestro "derecho a la violencia".

"Las [illegible] desarrolladas desde [illegible] en [illegible], la del [illegible] "la hoz y el martillo" en Zaragoza en [illegible], la ejecución de un "social" en [illegible], son diferentes manifes-

taciones de los carácteres que adquiere el enfrentamiento entre las clases en el período del crepúsculo del franquismo".

[illegible] es el párrafo que abre vuestro artículo "Autodefensa y violencia revolucionaria...". [illegible] el primer momento de indignación que nos ha producido su lectura, nos ha embargado una gran duda ¿cómo es posible que, mientras se reclaman del materialismo histórico, mezclen tan alegremente la acción de los obreros y otras capas de la población en Burgos, en Ferrol, en SEAT o en Besos, con toda la carga de experiencias y avances que han supuesto en todos los planos, incluido en el de la autodefensa, [illegible] terroristas [illegible] de [illegible] "colectivo [illegible]" o [illegible] FRAP?.

No hay ningún punto en común entre el secuestro de Huarte o la voladura de la embajada francesa en Zaragoza por reducidos nucleos de militantes nacionalistas o estudiantes [illegible], con los enfrentamientos de los obreros [illegible] con las fuerzas de la policía en defensa de su lucha o el ataque al cuartel de la policía armada por masas de obreros de la Bazán en el Ferrol. Entonces ¿porqué ese amalgamo?, ¿por qué introducir la confusión?. Sólo le encontramos una respuesta: la necesidad de justificar vuestras tesis sobre las acciones violentas de una minoría que no tienen nada que ver con el desarrollo del movimiento de masas y las exigencias que éste plantea, ni las preparan para los enfrentamientos decisivos contra el Estado burgués.

Vuestro hilo de razonamiento es muy simple. Lástima que no tenga nada que ver con el método de Marx. Se reduce a lo siguiente: las masas no van a poder afrontar el constante [illegible] represivo de la dictadura, si la "nueva vanguardia" no define y comienza a poner en práctica una linea de lucha armada contra el aparato represivo franquista. Y ello depende a su vez, de que vosotros, "la fracción más avanzada de la nueva vanguardia", demostrais prácticamente la validez de esta orientación, tomando la iniciativa en la realización de esas acciones.

Citamos textualmente:

"La preparación de la vanguardia a nuevos combates, la necesidad de combinar espontaneidad del movimiento y organización consciente de su lucha, no sólo hacen posible sino que exigen una política más decidida de su fracción más avanzada con el fin de poder acelerar el estallido de la crisis prerrevolucionaria que pondrá a la orden del día la destrucción del Estado burgués. En éste sentido, [illegible] la violencia "minoritaria" [illegible] práctica" (subrayado por nosotros).

¿De verdad creeis que los múltiples ejemplos de acciones violentas, armadas o no, de una minoría, han supuesto, no ya "una condición", sino una ayuda para el avance del movimiento, para elevar el nivel de conciencia, organización y defensa de las masas frente a los golpes represivos de la dictadura?.

No vamos a referirnos a vuestras "iniciativas violentas" porqué, hoy por hoy, a pesar de ser "la fracción más avanzada de la nueva vanguardia", no han pasado de cuatro cristales rotos o 8 tractores chamuscados con gasolina y no han tenido más repercusión que vuestra tan querida nota en algún periódico.

Sí, en cambio, es interesante detenerse en cual fué el significado para el movimiento de masas de acciones como los secuestros de Zabala y Huarte, realizados por comandos de ETA V, con expresa voluntad de ligarlos a la lucha de los obreros de Precicontrol y Torfinasa respectivamente. En ambos casos, el secuestro impuso en un primer momento la concesión de las reivindicaciones obreras. Pero, en ambos casos también, tan pronto estuvo liberado el patrono, los obreros vieron como les arrancaban las reivindicaciones obtenidas y eran detenidos sus líderes, sin hacer el más mínimo gesto para evitarlo, cuando habían estado meses [illegible] por ellas.

ANEXO:

"SOBRE LA EXPULSION DE UN GRUPO DE MILITANTES DE ETA VIa.".

Una importante fracción de miembros de ETA VI -los abajo firmantes- hemos sido objeto de una expulsión burocrática. Por la importancia que ha tenido y sigue teniendo ETA dentro de la vanguardia, en Euskadi y en todo el Estado, hemos creido conveniente explicar el surgimiento de nuestra tendencia, su evolución dentro del marco de la organización, y la reciente expulsión con la que la dirección ha pretendido zanjar el debate que dentro de ETA VI se estaba llevando a cabo.

Este debate, que abarcaba los problemas fundamentales que los comunistas debemos abordar en el marco del ascenso de la lucha de clases que presenciamos, se centró desde sus comienzos en el método de construcción del Partido revolucionario y cristalizó -también desde sus inicios- en distintas posiciones. Así, ya antes de la Huelga General de Iruña, existían en Navarra una serie de militantes que se reclamaban e identificaban con las posiciones políticas que la Tendencia Leninista Trotskysta defiende en el seno de la IV Internacional, marco político y organizativo en el que se hallaba situado el debate. Frente a ellos, la dirección defendía las posiciones de la Tendencia Mayoritaria dentro de la IV, y de la LCR en el Estado español.

Fue precisamente la intervención desarrollada por ETA VI en la Huelga General, así como el triunfalismo artificial de su balance, lo que hizo que la inclinación existente en ciertos sectores de militancia hacia las posturas de la Tendencia L-T se convirtiese en la estructuración de una tendencia en torno a dichas posiciones. Era, entonces, algo más de la mitad de la militancia en esta provincia la que asumía y se reclamaba de las posturas de estos camaradas, a las que fueron ganadas también un número significativo de simpatizantes.

Para todos nosotros la intervención de ETA VI en la Huelga General fue una demostración práctica de la incapacidad de la política de "iniciativas ejemplares de la vanguardia" para resolver y dar respuesta a los problemas que tiene planteados el movimiento de masas y su vanguardia. Al convertir toda la actividad de la organización revolucionaria en una pura agitar delante de las masas el ejemplo de las luchas que somos capaces de llevar adelante por nuestra cuenta -"nuestras luchas"- se incapacitan para insertarse en el movimiento y darle una alternativa de lucha en cada momento, frente a la traición de los stalinistas y oportunistas; se incapacitan para ganarse a la vanguardia, demostrándoles en el seno de la lucha de masas, su capacidad para dirigir el movimiento. Negándose a estas tareas que los trotskystas tenemos el deber y la posibilidad de llevar adelante, tal política deja al movimiento en manos de las direcciones reformistas y oportunistas para que lo sometan a los intereses de la burguesía y lo liquiden.

Paralelamente, la capacidad de responder a las necesidades centrales que tenía planteadas el conjunto del movimiento en cada momento, por parte de la LC, desde todos los niveles, confirmaron prácticamente lo que hasta el momento habíamos visto teóricamente en el debate, acerca del papel de las dos líneas confrontadas.

Pero la obstrucción del debate existente -que debía culminar en un Congreso definitorio- por parte de la dirección (compuesta integramente por miembros de la tendencia pro-LCR), ha sido el dato fundamental que ha pesado en su desarrollo y que ha impedido la asimilación por parte de toda la organización de las enseñanzas que nos suministraba la huelga general. Así, con la excusa de que era "para impulsar el debate", los votos de aquellos militantes que ya habían tomado partido por una de las dos ten

CONTINUA EN PAGINA 17

Y es que este tipo de acciones, además de centrar todo el aparato represivo de la dictadura sobre la lucha no supone un mayor arraigo de los métodos de combate directo y de la resistencia de masas, porque las masas solo progresan a través de su propia experiencia y no a través de la contemplación de las hazañas de valerosos militantes. Por mucha popularidad y simpatía con que sean acogidas las acciones de ETA V en el País Vasco, las masas no pasan de jugar el papel de simples espectadoras. Como dijo uno de los dirigentes de ETA juzgado en Burgos, en 1970: "Las masas nos aplaudían desde el balcón".

De igual modo, acciones como la que provocaron la muerte del consul francés en Zaragoza, o la ejecución de un "social" el 1º de mayo en Madrid, solo sirvieron para dar argumentos a la dictadura para intensificar la represión contra las luchas proletarias y populares, para emprender serias redadas contra sus líderes y las organizaciones obreras.

Con ello, no nos estamos lamentando por el ajusticiamiento de un policía, ni por el castigo de los explotadores, ni negamos la defensa más incondicional de estos militantes contra la represión. Pero, los trotskystas no podemos dar nuestra aprobación, a sus métodos, resultado de la impaciencia y desesperación ante la magnitud de las tareas planteadas en las condiciones de inexistencia de un fuerte partido revolucionario capaz de canalizar su heroismo hacia las tareas de impulso de la lucha revolucionaria proletaria.

Pero, es más, en la citada frase parece apuntar que la realización de tales acciones minoritarias armadas "pueda acelerar el estallido de la crisis prerrevolucionaria". Ninguna acción minoritaria, por audaz que haya sido, ha podido sacudir a la dictadura, ni ha hecho temblar a los capitalistas, como lo han hecho las luchas generales del proletariado desde Granada a Pamplona. Esta es la tarea central de los trotskystas: el impulso y la participación en los combates de masas, ocupando la primera fila en la defensa de los métodos proletarios de combate, tomando la iniciativa en la preparación de la autodefensa de masas. Tenemos plena confianza en la capacidad de las masas proletarias y populares de asumir a través de su propia acción las formas más elevadas de defensa.

Por el contrario, solo un profundo desprecio y desconfianza por un proletariado que, partiendo desde cero, desde la total destrucción de sus organizaciones y la aniquilación física de su vanguardia, ha sido capaz de resistir y enfrentarse cada vez con más fuerza a la dictadura, hasta hacerla retroceder en Burgos y llevarla a su bancarrota actual, puede estar detrás de afirmaciones como:

"Sin iniciativas en la acción en el terreno de la autodefensa, de la violencia revolucionaria por parte de una organización leninista, el movimiento y la vanguardia amplia que ha aparecido en el último periodo no se sentirán capaces de avanzar, de detener el brazo asesino de la dictadura." (COMBATE 17, artículo citado, el subrayado es vuestro).

Es decir: la dictadura franquista seguirá en pie, hasta que "en marcha" no progrese en sus "iniciativas" de violencia revolucionaria.

Detrás de esta afirmación está un método que insiste hasta enronquecer en el atraso de las masas, a las que confunde con sus direcciones reformistas, un método que se define por la adaptación a los componentes centristas e izquierdistas de la vanguardia amplia, a su atraso e impotencia para dar respuesta a un ascenso de las luchas que le desborda a todos los niveles, empezando por el de la violencia.

Es evidente, que la creciente capacidad de resistencia del movimiento de masas se halla aún por detrás de las exigencias que impone la pervivencia de un dispositivo represivo potente y centralizado, constantemente reforzado. Pero es también evidente que este mismo refuerzo es la respuesta a un ascenso cada vez más amplio, cuyos riachuelos consigue cogar temporalmente sin poder enfriar la lava que arrastran, ni evitar que esa lava abra nuevos surcos y se entremezcla con la que brota por otras brechas, más ardiente con cada golpe, afluyendo en torrentes más anchos y tempestuosos, que engloban el caudal reprimido de las precedentes. El ultraizquierdista pierde de vista la línea del gran torrente que va creciendo, que encharca una localidad tras otra, que a veces parece esfumarse para renacer de forma más explosiva. Contempla como la bota de la dictadura consigue levantar un dique de barro frente a un riachuelo, angustiado por el espectáculo, lo aisla en sí mismo, y a continuación se lo disparado a construir su "estrategia" de lucha armada.

Los trotskystas no podemos perder un solo momento de vista la totalidad del proceso en ascenso bajo la dictadura. Debemos valorar el peso de las limitaciones que le impone la dictadura y señalar a los responsables fundamentales de que estas limitaciones no se superen a partir de la disposición que muestra en esa dirección el movimiento de las masas. Un movimiento que ha mostrado en sus movilizaciones ir por delante de su franja de vanguardia en estos terreno.

Pero, en vez de ello, vosotros exclamais: "el movimiento y la vanguardia no se sentirán capaces de detener el brazo asesino de la dictadura" si la organización leninista, que somos nosotros, no toma la iniciativa en las acciones armadas, si no superais las deficiencias técnicas del FRAP, que al ejecutar al social con armas de defensa individual y ser muy sectario en la convocatoria de estas iniciativas, ha demostrado que no es el "instrumento adecuado". Anhelamos de todo corazón que en este terreno seais tan inconsecuentes como en todos los demás.

Por nuestra parte el razonamiento es inverso. Reconocemos nuestro retraso y el de toda la vanguardia respecto a las experiencias de resistencia y autodefensa "espontáneas" que han llevado en el último periodo las masas adelante: retraso por el que las masas han pagado un precio que no tenían porque pagar en todos los casos, a lo largo de acciones que desperezan los miembros en el declive del franquismo. Sin confiar en la capacidad de las masas de "avanzar" y "de detener el brazo asesino de la dictadura", sin aprender de cada uno de los pasos en los que las masas demuestran su capacidad actual o potencialmente, no podemos prepararnos para intervenir en el seno de cada uno de estos combates como la vanguardia de los mismos, tomando la iniciativa y poniéndonos a la cabeza de todos los aspectos de su lucha y, en concreto, en el de la preparación de la autodefensa, avanzando así en la construcción de la organización leninista. No podremos contribuir al proceso de aceleración de la capacidad de respuesta de las masas, a reducir los costos y sacrificios inevitables en este proceso, tanto menores cuanto más arraigada se halla la experiencia de la organización de la autodefensa, educar y seleccionar en este terreno, y en relación indisociable con todos los demás, a una vanguardia revolucionaria que, al calor de los enfrentamientos del derrocamiento del franquismo y el nuevo ascenso que estos provocarán, se vaya transformando en el partido de la insurrección armada y de la guerra civil revolucionaria contra el Estado burgués.

Simplemente queríamos terminar diciendo que ante posibles "desentendimientos" del artículo citado por ser de responsabilidad individual (artículo firmado) que este tan solo desarrolla resoluciones ya aprobadas en vuestro II Congreso:

"Sería muy peligroso para el proletariado confiar, ya sea en un periodo en el que tranquila y pausadamente podría prepararse para el asalto final, o siquiera cualquier extrapolación incorrecta del cliché de 1917 que redujera los enfrentamientos armados con el ejército solamente al momento culminante de la crisis revolucionaria (...) Es necesario partir del desarrollo real de la lucha de clases y en el Estado español, después de experiencias como Burgos, SEAT, FERROL, VIGO, etc. esto significa que la preparación de una insurrección armada victoriosa deberá combinar el trabajo revolucionario dentro del ejército para su disgregación y adhesión de los soldados al campo del proletariado, con la su-

todefensa armada de las masas (...)y las acciones armadas de la vanguardia ligadas con el desarrollo del movimiento de masas."(Resolución sobre la construcción de la LCR como sección de la IV Internacional, aprobada en el II Congreso-subrayado por nosotros-).

IX. Y después de todo, ¿os está ayudando esta política a ganar la hegemonía sobre la "nueva vanguardia"? .

Toda vuestra intervención ha estado basada en el rechazo del método leninista de construcción del partido a través de una orientación revolucionaria hacia las masas, en la que ganar a los mejores luchadores de la vanguardia obrera y juvenil, demostrándoles que el programa trotskysta es el único que responde a las necesidades de la clase obrera, desenmascarando a través del mismo desarrollo de las luchas la política traidora de las direcciones reformistas y probando a través de la incidencia práctica creciente de los comunistas en el seno de estas luchas nuestra capacidad y derecho a la dirección.

En contrapartida, habeis defendido una orientación dirigida a "ganar la hegemonía en el seno de la nueva vanguardia" en base a una linea política de intervención definida en función de las "preocupaciones" de esta "nueva vanguardia", expresada por algunos de sus exponentes centristas e "izquierdistas", al margen de las necesidades objetivas y de la situación en que se encuentra el conjunto del movimiento obrero y popular.

Vuestro objetivo ha sido -es- constituir a esta "nueva vanguardia" en la base de "iniciativas revolucionarias" levantadas frente a las "acciones reformistas" señalando así a la gran mayoría de obreros y a los jóvenes que todavía confían en las direcciones reformistas cual es la senda de la revolución.

Pero esta "nueva vanguardia" , si por ello entendemos los sectores radicalizados de la juventud estudiantil y franjas de la juventud obrera que han roto con los aparatos, se encuentra vertebrada por organizaciones políticas neostalinistas, neoespontaneistas, populistas, seudotrotskystas,... como PCE(ml), PCE(i), MCE, RR,... que en su conjunto forman lo que llamais la "nueva extrema izquierda". Al definir vuestra orientación política en función de la "nueva vanguardia" es absolutamente inevitable la adaptación a los componentes centristas de derecha e izquierda, impidiéndoos ganar a numerosos jóvenes obreros y estudiantes al programa trotskysta, sino que se produce una progresiva "disolución" de la política y el programa trotskystas en este medio.

De ello son ejemplo las acciones minoritarias en solidaridad con el Ferrol o Pamplona, los proyectos de "acciones armadas de la organización",... "iniciativas" dirigidas a demostrar en la práctica a la "nueva vanguardia" la corrección de vuestra linea sin que tengan nada que ver con el desarrollo del movimiento obrero y popular. Esta práctica se ha sostenido sistematicamente en el emplazamiento a la unidad de acción a los grupos de la "nueva extrema izquierda" con vistas al desbordamiento de la política de freno de las direcciones reformistas ("táctica unidad de acción de los revolucionarios-desbordamiento"). Hoy por hoy, sin embargo, los jefes de fila de la "nueva extrema izquierda" son otros. Cada vez más os teneis que contentar con darles el apoyo a sus "iniciativas" y "actos espectaculares" al margen del movimiento, al mismo tiempo que les criticais su sectarismo con los "otros grupos" de la "nueva extrema izquierda" y les corregiis alguna que otra deficiencia técnica, como ocurrió con la manifestación del PCE(i)-MCE en Barcelona, o la del FRAP en Madrid, ambas éste 1? de Mayo,... estais dando un ejemplo lastimoso. Como también tiene su reflejo a nivel de alternativas

→

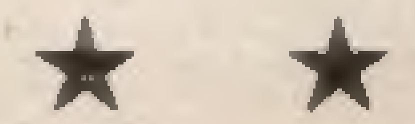
VIENE DE LA PAGINA 15

dencias, debian tener más valor que los de los no-tendenciados (evidentemente entre los tendenciados ellos eran mayoria). Por otra parte, los tiempos fijados para el debate eran tan exageradamente limitados que hacian imposible un Congreso basado en una clara y firme definición del conjunto de la organización; veamos: solo tres o cuatro dias antes del Congreso, el texto fundamental de nuestra tendencia llegó a los militantes; hay textos fundamentales que no son publicados, citas falsas que si son publicadas...de hecho muchos miebros de ETA VI -especialmente en alguna provincia- prácticamente no han conocido nuestras posiciones.

En estas condiciones, el Congreso se presentaba como una imposición burocrática al conjunto de la organización que -como analizabamos en alguno de nuestros textos presentados en el debate- no podia dar respuesta a ninguno de los problemas que tenian planteados ETA VI de cara a la construcción del Partido. A pesar de todo ello, las medidas burocráticas no afectaban a la mayoria a corto plazo y en este sentido aceptábamos las decisiones del Congreso de cara a centralizar la intervención en torno a las posiciones de la mayoria, siempre y cuando se mantuviese el debate, en el que estabámos seguros de ganar a la mayoria de la organización.

El salto cualitativo en las medidas de la dirección contra la democracia interna fue dado cuando se utilizó el marco burocrático del Congreso para dar por zanjado el debate, obligándonos a disolver nuestra tendencia. Incluso se nos negó cualquier garantia de poder proseguir el debate en el marco de la preparación del X Congreso de la IV Internacional, en el que los temas planteados tienen el mismo fondo común que el debate iniciado en VI: el método de construcción del partido. El disolver la tendencia, en el marco de un debate que por las medidas burocráticas de la dirección no hacia sino empezar, era lo mismo que expulsar las posturas disidentes del marco de la organización. Muchos compañeros de ETA, especialmente en alguna provincia, no han conocido prácticamente nuestras posiciones. La dirección, apoyándose en el prestigio que les ha dado la ruptura con el nacionalismo, y al haber sido durante mucho tiempo la fracción más consecuente de ETA VI , aún a pesar de los muchos errores cometidos (especialmente con la llamada minoritaria) ha llevado a la ruptura; con ello no ha hecho sino retrasar la clarificación en torno a unas bases consecuentemente trotskystas. Nosotros a pesar de la traba que significa nuestra expulsión, seguimos empeñados en la intervención y en el debate fraccional, empeñados en impedir que se repita la experiencia tan desastrosa que ha sido para la LCR la política que hoy defiende la dirección de ETA VI.

Saludos comunistas.



organizativas, dirigidas a aglutinar a este nivel a la "nueva extrema izquierda" frente a las franjas de obreros y jóvenes organizados en torno a las direcciones reformistas (estructuración de CC.OO. por zonas, impulso de comités de lucha al margen de CC.OO., mesas de grupos políticos,..., contrapuesto al papel de CC.OO. como eje de coordinación de las diversas capas oprimidas a través de una alternativa de frente único obrero, etc.).

Pero, cada oleada de luchas obreras y populares, cada estallido generalizado, es una inmensa bofetada contra cada una de estas arrogancias sectarias hacia el conjunto del movimiento obrero y popular. Dejados de lado por cada auge de los combates buscais desesperadamente ataros al carro del movimiento de masas. Entonces, incapaces de explicaros las relaciones contradictorias entre las luchas de masas y sus direcciones reformistas, dais pasos en el sentido de adaptaros a estas abandonando objetivos y métodos de lucha que habían constituido desde fines de 1.970 los vehículos fundamentales de la radicalización de la vanguardia obrera y su enfrentamiento con la dirección stalinista (posición ante enlaces y jurados, convenios colectivos, consignas como "disolución de los cuerpos represivos especiales",... análisis de la Asamblea de Catalunya,...). Al mismo tiempo manteneis limpia la conciencia continuando con las "iniciativas revolucionarias" en la órbita del movimiento.

Es interesante observar la lógica de la evolución de los grupos ultraizquierdistas desde fines de 1.970 hasta hoy, para comprender la evolución de la LCR hasta 1.972, evolución que vosotros profundizais. Nos referimos a ello en un artículo enviado a la revista "Quatrième Internationale", órgano del Secretariado Unificado de la IVª Internacional, titulado "Construir el Partido sobre la base del Programa de Transición".

Toda esta política, ¿ha permitido un mayor arraigo del programa y la organización trotskystas entre las amplias franjas de la juventud estudiantil y obrera radicalizadas por la agudización de la crisis del capitalismo y el stalinismo?, ¿os ha permitido responder correctamente a su voluntad de rechazo de la política de colaboración de clases del PCE?. La actual "relación de fuerzas" en el seno de la por vosotros llamada "nueva extrema izquierda", su evolución a posiciones cada vez más oportunistas, nos muestra claramente que no. Más aún, creemos que la política de la LCR, que hoy vosotros continuais y profundizais, ha favorecido el derrape derechista de las corrientes centristas y ultraizquierdistas, corrientes que nunca han dejado de estar ligadas por mil cordones ideológicos al stalinismo, que mantienen bloqueada la inicial ruptura con los aparatos de importantes sectores de jóvenes.

En este sentido, como prueba a la que nos remitimos, vamos a referirnos a un hecho muy concreto: el desarrollo de las posiciones trotskystas en el seno de la organización ETA VIª. La vanguardia obrera y juvenil tiene derecho a conocer lo que hay detrás de la manta de vuestras triunfalistas proclamaciones acerca de este asunto, expresadas en las páginas de vuestro "Combate", con la publicación de un protocolo de fusión con esa organización.

X. El acercamiento de ETA VI a la IVa. Internacional.

En primer lugar, no es preciso insistir en el hecho de que Euskadi constituye uno de los puntos más avanzados de la lucha obrera y popular en el Estado español durante los últimos años. Es también uno de los puntos donde mayor ha sido la crisis del PCE, agravada a finales de los años 60, y donde mayores dificultades tiene para reinsertarse en el movimiento. En este marco se ha ido forjando una vanguardia obrera extraordinariamente radicalizada y sectores importantes de la misma han sido influidos y organizados por ETA VIª.

Debemos preguntarnos: ¿cuales fueron las causas de esta influencia e implantación, notable en algunas localidades?.

Sin ninguna duda debemos responder que esas causas residen en la sana reacción frente al terrorismo pequeño burgués tradicional de ETA por parte de la corriente de militantes que iban a constituir ETA VIª, rompiendo con el nacionalismo interclasista anterior, asumiendo mudamente muchas de las posiciones fundamentales de Lenin acerca de la cuestión nacional y, más en general, buscando en el marxismo una orientación hacia la clase obrera. En esta búsqueda, parte de la dirección y diversos militantes de ETA comenzaron una aproximación a partes fundamentales del programa trotskysta y a la IVª Internacional. Pese a la confusión existente en esta organización después de la Vª asamblea, pese a una política que debemos calificar de centrista, los mencionados avances fueron suficientes para sustentar la audiencia e implantación de hablábamos antes.

En septiembre de 1.971, ETA VIª se había ya planteado los problemas de una intervención en CC.OO.. Sin embargo, permanecían en pié reflejos izquierdistas que llevaron a ETA a centrar el trabajo de

León Trotsky, en Méjico 1940

sus militantes en tinglado centrista ya cadavérico de los comités de empresa. Esta actitud contribuyó a facilitar la contraofensiva que el PCE estaba preparando en el Norte, presentándose desde fines de 1.971 como abanderado de la unidad en el m.o. El impulso del llamado FOUC (Frente Obrero Unitario y Combativo), le iba a proporcionar un reagrupamiento de fuerzas con las que poner de nuevo en pié unas Comisiones sometidas desde el principio a sus líneas.

El hecho de que, entretanto, parte de la dirección de ETA hubiese sido ganada por la "L.C." (s.f.q.i.) a la IVª Internacional, no supuso un cambio fundamental en la actitud hacia las CC.OO. (actitud que seguía siendo ultraizquierdista y sectaria por parte de la LCR a escala de Estado). Aún a fines de 1.972, ETA VIª se seguía negando a la defensa de una línea de unificación de las CC.OO., mientras mantenía su intervención en los "comités de empresa".

Al mismo tiempo, en Navarra, la crisis de la política oportunista de la ORT en CC.OO. se hacía cada vez más patente, destacando a una extensa franja de militantes obreros radicalizados. ETA VIª y la LCR habían estrechado sus relaciones que, por lo que a nosotros se refiere, se hallaban en manos de la tendencia "en marcha". ¿Qué hicisteis en este punto, camaradas de "en marcha", ante una situación de fragmentación creciente del m.o.?. En lugar de aconsejar una línea favorable a la unificación de las distintas CC.OO., para la centralización del movimiento sobre bases de lucha de clases, les educasteis en la contraposición de unas CC.OO. a otras, en el respeto superoportunista a la disciplina de acción impuesta por la fracción de ORT en sus CC.OO., sobre la que los camaradas de ETA VIª se limitaron durante bastante tiempo a la simple presión con propuestas.

En los mismos meses en los que ibais gestando vuestra escisión de la LCR, habían ido cristalizando dos posiciones en el seno de ETA VIª. Una, patrocinada por vosotros, y otra que, si bién participaba de la dinámica de ruptura con el nacionalismo y el militarismo propio de ETA, había congelado su evolución en torno a posiciones circulistas y eclécticas en cuanto a las corrientes internacionales que se reclaman del marxismo. Esta posición no dejaba

La similitud de los métodos con que desarrollasteis el debate en nuestra organización y los que impulsasteis en ETA VIª es asombrosa. El burocratismo superfraccional y el desprecio extremo de la democracia obrera resumen el caracter de esos métodos.

da reflejar la falta de un debate real dentro de ETA VIª. En este marco ¿qué hicisteis, camaradas de "en marcha", además de esforzaros desesperadamente porque no se conocieran nuestras posiciones?. Favorecisteis un método ultraburocrático de "delimitación rápida" dentro de ETA VIª, entre las diversas posiciones, intensificasteis los métodos de multiplicación de los círculos de reclutamiento para vuestras posiciones al margen de la organización y el bombardeo de textos también en este sentido... Métodos que conocemos perfectamente: concentran toda vuestra política. El resultado fué la escisión a finales de 1.972 de una corriente llamada "mino" pero que representaba numericamente la mayor parte de la organización. ¿Porqué se iban fundamentalmente estos militantes?. Como reacción a los métodos burocráticos. ¿Cómo se iban estos militantes, camaradas de "en marcha"?. Rechazando, con estos métodos, al trotskysmo. En muchos casos, rabiosamente antitrotskystas, sin conocer el trotskysmo.

Pero sigamos. Una vez fuera de ETA VIª, estos militantes fueron rápidamente víctimas de los efectos de los años de práctica centrista en el movimiento obrero organizado, práctica que vuestra política prolongó con una táctica de críticas puntuales a la ORT., incapaz de presentarle ninguna alternativa global. Estos militantes estaban desarmados frente a las presiones del oportunismo de derechas de ORT. El resultado es que recientemente la "mino" de ETA VIª se está orientando hacia la ORT, pasando a engrosar las filas de la ya vigorosa ala derecha de vuestra cara "nueva extrema izquierda".

Con todo, ETA VIª seguía disponiendo de una importante implantación en el m.o., especialmente en Navarra. El estallido de la huelga general en junio de este año ofrecía una excelente oportunidad para desbancar -o, por lo menos, golpear seriamente- a la dirección de ORT, que en aquel momento revelaba crudamente el caracter infame de su política. En este momento, camaradas de "en marcha", se hallaban plenamente consolidados vuestros lazos con la dirección de ETA VIª. Sus militantes pusieron ejemplarmente en práctica vuestra política. ¿Con qué resultado?. Con el resultado de que la línea vanguardista de su intervención, su sectarismo respecto del conjunto del m.o., su incapacidad para avanzar en el desenmascaramiento de la dirección de ORT, han hecho posible que hoy sea ORT quién capitalice fundamentalmente las luchas de junio, con un claro desplazamiento de la orientación de las fuerzas de la "extrema izquierda".

Camaradas, es hora de que hagais un balance de vuestra línea de "conquista de la vanguardia mediante una política de iniciativas en la acción". ¿Creeis que esa política, libre ya de las trabas que suponía nuestro dogmatismo "paleotrotskysta", os ha permitido avanzar en la extensión del trotskysmo?.

Nosotros creemos que esa política os está apartando cada vez más del marxismo y de la clase obrera.

Y bién, prodíais responder que, a cambio de ciertas concesiones -tácticas desde luego-, esa política os permite a la cabeza de la "extrema izquierda" y ganar a sus militantes, a los que posteriormente reeducaríais. También es falso. ETA VIª era una organización que se apartaba del militarismo pequeño-burgués, y buscaba, de modo confuso, pero sincero, las vias de una orientación hacia la clase obrera. Conforme ha ido estrechando relaciones con vosotros, la habeis reintroducido por los caminos del "iniciativismo" minoritario con los que pretendía romper. La culminación es que la organización de la "nueva estrema izquierda" con mayor implantación en las fábricas de Euzkadi, hoy no sólo no sigue ya apuntalándose en el m.o., sino que incluso dá paso, directa e indirectamente, a nuevas extensiones del centrismo de derechas, en algunos casos adversarias encarnizadas del trotskysmo y de la IVª Internacional.

Haced vuestro balance, camaradas.

Buró Político de la
Liga Comunista